

# La Moda Elegante

10



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



**¿Qué bien se duerme!!**



SE VENDE  
ENTODOS  
LOS BUE-  
NOS ESTA-  
BLECI-  
MIENTOS

**En el "Sommier Metálico Español" de muelles cónicos.**

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**  
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA  
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



**¡Señoras!**

La belleza de la  
piel es el supre-  
mo encanto de  
la mujer

En Madrid: Per-  
fumería Inglesa,

C. S. Jerónimo, 3; Urquiola, Ma-  
yor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2;  
Gómez, Hernán Cortés, 10, y An-  
gulo, Florida, 16.

**DEPILACIÓN  
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID  
Especialista en estética. Electrorradiólogo



**FAJAS**

: Corsés :

Sostenes

**JUSTO**

Carmen, 10.

MADRID :

**Floreal**  
Plantas y flores artificiales.—Adornos de  
iglesias, salones y teatros.—Coronas fune-  
bres.—Primera casa en azahar para  
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS  
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID



Blancura de cutis

y elimina **PECAS**

con empleo de

**Crema "Bella Aurora"**

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

**¡Eureka!**

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.<sup>a</sup> Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 55, y GOYA, 6

**MEJOR**

HOY QUE MAÑANA, ENSAYE LA

**Loción**

**Capilar**

**Martín**



Contra la caída del pelo, grasa y  
caspa.

Las buenas casas se la facilitarán  
a DIEZ PESETAS frasco.

Al por mayor: Almacenes de Drogas  
y Perfumerías.

AGENTES.—MADRID: A. Martínez,  
Plaza Mayor, 11.—BARCELONA:  
A. Roviralt, Paseo Isabel II, 10,  
entresuelo 1.<sup>a</sup>—Teléfono 2110 A.

AUTOR:

**D. MARTIN OTHAIZ**

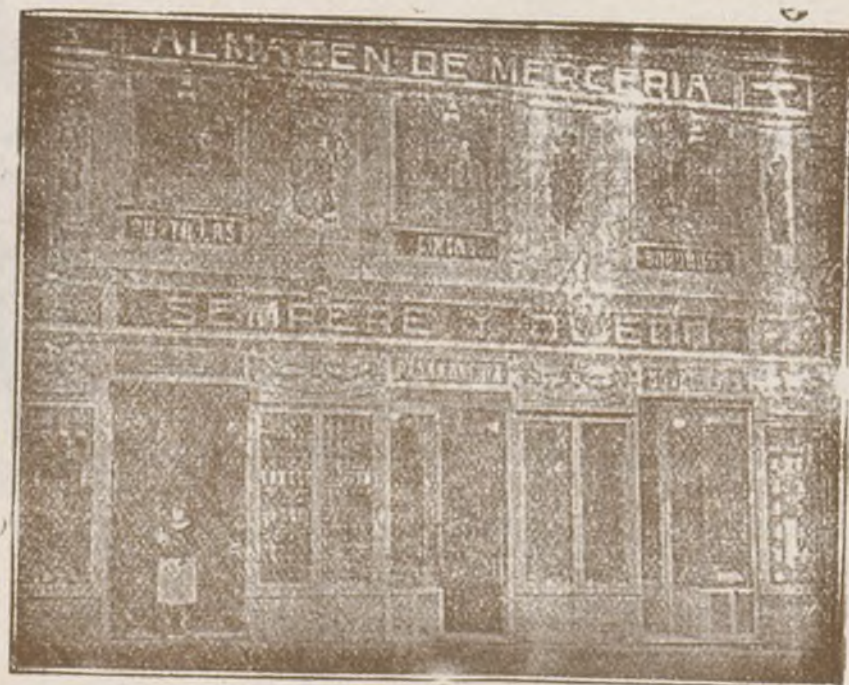
EASO, 9.—SAN SEBASTIÁN

**SEMPERE Y OVIEDO**

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.  
CINTAS, SEDAS.  
ENCAJES.  
PUNTILLAS.  
ADORNOS.  
MEDIAS.  
PASAMANERIAS.  
ARTICULOS  
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

**La higiénica**

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias  
Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata: la mejor  
de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresiva-  
mente los cabellos blancos a su primitivo color: no mancha la  
piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la  
mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID



# LA MODA ELEGANTE

## El águila y el lobo

Por el verdoso repecho de una montaña llena de reductos, abundante en escarpaduras, temible por sus cuencas intrincadas, grandiosa por sus faldas majestuosas que se pierden en valles hermosísimos, subía dispersado un centenar de borregos, que en su prisa por regalarse con los tiernos tallos, apenas si se preocupaban de dejar oír algún ligero balido.

En cambio, la voz sonora del pastor resonaba de vez en cuando por las cuencas, ya para encarrilar una res que se alejaba, bien para dar una orden a los perros que, celosos del deber nunca olvidado, la ejecutaban con admirable precisión.

Así, el pastor, sus canes y sus reses llegaron a dominar la altura, de donde partían rápidos desfiladeros. Unas voces de mando, unos ladridos de los perros, arremolinaron el ganado en una meseta de la montaña; y en tanto que los mastines se tendían a lo largo sobre un espeso tapiz de verdura, el hombre tomó asiento entre un grupo de rocas, por entre cuyos intersticios se derramaba cristalina el agua que desbordaba de los senos del monte.

José, el pastor, después de un momento de reposo, colocó la escopeta entre las rocas, sacó de entre el ancho cinturón de cuero la enorme cayada que llevaba a guisa de tizona y colocóla al lado de la escopeta, descargó el peludo morral, e hincando una rodilla en tierra sacó la bota, el pan y el queso, requirió la faca y se dispuso a empezar la merienda.

De pronto, los perros se irguieron, husmearon el espacio, levantáronse, y partieron veloces por entre las rocas.

El rostro de José se iluminó de satisfacción, y mirando hacia el sitio por donde los perros desaparecieron en tropel, dijo:

—¡Ahí viene...

Una linda zagala, escoltada por los mastines, surgió de entre las rocas. Rosada la mejilla, jadeante el pecho, inquieta la mirada, se acercó al pastor.

—Buenas tardes, padre—le dijo con cariño.

—¿Por qué has corrido tanto?

—Temí llegar tarde a la merienda.

—¿Por qué saliste tarde?

—¡No...; si no salí tarde!... Encontré a la Paca en la vereda, y fuimos por flores hasta la presa...

—¿Y madre?

—Madre no quería dejarme venir, pero yo le dije que deseaba merendar contigo y que tú te alegrarías de que viniera...

—Pero no de que vayas a correr con la Paca... ¡No contraríes a tu madre!... ¿Dónde están las flores que has cogido?...

—¡Pues se las llevó todas la Paca!... Dame pan, padre.

José cortó contra su pecho cinco rebanadas de pan; dió una a su hija, tiró una a cada perro y guardó para sí la última.

—¿Qué te ha dicho la Paca?

—¡La Paca!... ¡Ah, sí! ¡Pues, nada!...

—Dicen que se casa.

—Padre... ¿Te gustaría que yo me casara?...

—¡No pienses en eso, rapaza! Cada cosa a su tiempo. Y luego... ¿por qué me hablas de eso?... Sobre todo, nada de amorcillos tempranos, ni de mentiras y secretos... Tu madre y yo estudiaremos eso a tiempo... y con el novio... ¿Alguien te ronda?...

—No padre... ¿Bajarás pronto?...

—¿No te quedas?

—No...; dije a madre que bajaría.

—Pues si te espera tu madre, vete... Llévate a Morico que te acompañe.

—No, que es muy malo y muerde a todos los perros que encontramos.

—Toma por el atajo... ¡Adiós, hija!

—¡Hasta luego, padre!...

La zagala partió con paso ligero; José cogió el morral, pasó la cayada por entre el cuerpo y el cinto, cogió bajo el brazo la escopeta, voceó a los perros y puso el ganado en marcha costearlo la cumbre.

La tarde declinaba; lejanos balidos y ecos de voces de otros pastores resonaban en las cuencas; una suave brisa esparcía los perfumes de las flores por los campos, espléndidos de luz; los pájaros se despedían del día, los grillos anunciaban la proximidad de la noche; del soto partía el seco chasquido del tiro del cazador, y allá, al final del bosque, se veían las chimeneas de la aldea humear perezosas, enviando diáfanas blancuecinas nubecillas, que iban a perderse entre las azuladas sábanas de los cielos.

De pronto el rebaño se volvió en ademán de huida; el pastor, saliendo

de su ensimismamiento, azuzó los perros para contener al ganado; éste apiñóse tembloroso, mirando con pavor hacia la altura, y José, siguiendo las miradas de sus borregos, divisó un águila real que se cernía arrogante por encima del hato.

El pastor se metió entre sus reses como para imponerles confianza, y ayudado por los mastines empezó a guiar el tropel hacia las vertientes del valle; pero el terror aumentaba entre el ganado, porque el águila acortaba el radio de su vuelo y estrechaba las distancias, mostrándose decidida a levantar presa.

José, inquieto, preparó la escopeta y echó una bala en el cañón. El águila, como aceptando el desafío, remontóse un momento y, con una rapidez de furia, dejóse caer sobre un corderillo rezagado y lo elevó entre sus garras dejando el desorden del espanto entre los pobres borregos de la manada.

José, lívido, tiróse la escopeta a la cara, afinó la puntería y disparó. El ave pareció sentirse realzada por una fuerza irresistible, quedó como en suspenso un instante y, en fin, desplomóse en rápido torbellino, yendo a precipitarse entre los árboles de un bosquecillo de la falda del monte.

El ganado corría en todas direcciones con desorden extraordinario; los perros, con aullidos furiosos, se revolvían de un lado para otro; José, en el paroxismo del furor, gritaba y corría, con la cayada en la diestra y la escopeta en la otra mano, arrogante, magnífico en su desconcierto, y encauzando con prisa aquel tropel de reses hacia el valle, corrió al bosquecillo entre cuyos árboles había caído el águila con su presa.

Los perros, excitados por José, guiados por el olfato, precedieron al pastor. Apenas se internaron como saetas en el bosquecillo, resonaron unos gritos de horror mezclados a ladridos terribles:

—¡Socorro! ¡Socorro!...

José llegó: en el centro de una glorieta yacía, en trágica postura, la gentil zagala hija del pastor; a su lado el águila muerta, teniendo aún en sus garras el corderillo ensangrentado, pero vivo; y afianzándose al tronco de un árbol, con el terror en el rostro y contraído el cuerpo, un hombre acosado, mordisqueado por los perros.

—¡Mi hija, mi hija!...

José levantó, con ansias de espanto, el cuerpo de la zagala, cuyo semblante parecía de mármol.

—¡Hija, hija de mi alma!...

La joven volvió en sí, miró a su padre, se abrazó a su cuello y prorrumpió en abundante llanto.

—¡Padre!... ¡Padre!... ¡Perdón!... ¡No!... ¡No!... ¡Tu honra está salvada!...

—¡Infame!...—rugió el pastor dirigiéndose al hombre.— ¡Tú... tú!... ¡Lobo dañino!...

—¡Padre... padre mío!... ¡Mi madre nos espera!...

Y la muchacha, contentiendo al padre para que no se lanzara contra el hombre, aceptando las caricias de los perros que habían abandonado su presa, desasíó de entre las garras del águila al cuitado corderillo, y arrastró al padre hacia el valle, donde el rebaño apiñado esperaba la voz de mando del pastor.

Cuando, al ocultarse el sol por detrás de las colinas, José entró en su morada, después de dejar en el aprisco las reses y los perros, dijo a su esposa, que le salió al encuentro, inquieta ante el aspecto del padre y de la hija:

—¡Ahí están la rapaza salvada y el cordero vivo!... ¡Al de Arriba plugo enviar el águila a tiempo de sorprender al lobo!... ¡Las dos fieras perdieron de una vez sus presas!... ¡Bendito y loado sea Dios!...

A. M.

## ROMERO

Las partes de esta planta que tienen aplicación medicinal pueden reducirse a las hojas y a las sumidades floridas. (Sumidad florida es la porción terminal de cada rama provista de hojas y flores.)

Las hojas se emplean en infusión teiforme (10 gramos por litro de agua), como estomacales y antiespasmódicos.

Las sumidades floridas se usan de igual modo que las hojas, y sirven principalmente para la preparación del agua de la reina de Hungría, del bálsamo tranquilo y del alcohol y del agua de romero.

Tanto las sumidades floridas como las hojas se despachan sin receta, desde 10 céntimos en adelante.

El alcohol de romero, que se utiliza como estimulante en fricciones, se despacha también sin receta.

Precio de un litro, 5 pesetas.



# HIGIENE BELLEZA

## LA DEPILACIÓN

### PROCEDIMIENTO ELECTROLITICO

En uno de nuestros anteriores trabajos tuvimos ocasión de mencionar el procedimiento eléctrico para la depilación, haciendo notar que, siendo indudablemente el más eficaz, y sobre todo el científico por excelencia, es el menos generalizado; lo que se debe, en primer lugar, a la falta de elementos en muchas poblaciones para poder aplicar la electrolisis. Se requieren también condiciones de práctica, para las que no todas las personas tienen disposición, y además es el más largo de todos los que pueden ponerse en práctica. No hay que echar en olvido otra causa de que no se halle más extendida la depilación por electrolisis: siendo la mujer de temperamento excesivamente nervioso, se opone a todo aquello que ha de producirle sensaciones que afecten a ese sistema.

Valga lo que valiere, nos creemos en la obligación de no terminar la serie de trabajos que tratan de la depilación sin dar a conocer el procedimiento que nos ocupa. Previamente, para mejor conocimiento de la cuestión, daremos a nuestras lectoras una ligera idea de la anatomía del cuero cabelludo, en sus partes esenciales únicamente.

El pelo podemos compararlo a un vegetal. La epidermis, que es la capa más externa de nuestros tejidos, tiene, además de infinito número de poros secretores, cuyas funciones no son del caso, unos conductos llamados «conductos foliculares», en los que está alojado el pelo; éste, en su parte más interna, está provisto de un ensanchamiento, que es el «bulbo piloso», donde se halla contenida la papila. La figura adjunta lleva al pie una breve explicación de las partes mencionadas.

La depilación eléctrica requiere un aparato de corriente galvánica, existiendo algunos portátiles, de un coste siempre respetable, aunque no exagerado, a no ser que se prefiera una instalación de primer orden. Del aparato se sacará un terminal metálico forrado que constituye el «electrodo negativo», al cual se une la aguja con que hemos de operar. Debemos disponer también de una plancha metálica de unos 10 centímetros cuadrados, que forma el «polo positivo»; de un reflector potente, dispuesto de manera que ilumine la parte a depilar, pero no se refleje sobre la operadora; de una lupa y unas pinzas de depilación, de puntas muy finas. No hay que olvidar una pequeña provisión de alcohol de 50°, unos trocitos de algodón hidrófilo y una lamparilla de alcohol.

La parte esencial del aparato es la aguja que forma el electrodo negativo. Debe ser de oro, platino o acero, que son materiales que no han de perjudicar el organismo humano a causa de las reacciones que pueda producir la corriente eléctrica. Debe ser la aguja muy pequeña y de forma redondeada o roma, pero sumamente delgada, puesto que su misión es penetrar hasta la papila del pelo a través del «orificio folicular». Así, pues, si fuese puntiaguda, se podría dar el caso de pinchar la piel produciendo el trastorno y dolor correspondientes en lugar de

penetrar «sin lesión» por el orificio indicado.

Hay agujas rectas y otras, más modernas, dobladas en ángulo recto; estas últimas son preferibles porque su manejo resulta más sencillo.

La persona operada debe colocarse sentada en un sillón alto, y muy recostada hacia atrás, con la cabeza fija, presentando el rostro a la operadora. Una y otra deben ensayar sus respectivas posturas, puesto que la sesión, de duración aproximada de una hora, no se presta a posturas molestas.

Si las condiciones de luz solar durante el día son apropiadas, no precisa el reflector: en cualquier otro caso resulta imprescindible. Al alcance de la mano de la operadora—entre sus rodillas, por ejemplo—se colocará un recipiente que contenga la plancha metálica, que sirve de electrodo positivo, envuelta en un tejido poroso empapado en agua salada.

La operadora, provista de una lupa en la mano izquierda, y con la aguja en la derecha, elegirá el pelo que ha de depilar, junto al cual

currir un par de minutos y se tira del pelo con las pinzas, pudiendo asegurar que no volverá a reproducirse.

En el intervalo de los dos minutos transcurridos habremos depilado algunos otros pelillos, buscándolos siempre en región que no se halle inmediata a la del primeramente destruido, o sea que, en una misma sesión, los vellos que se depilen deben estar esparcidos por toda la parte afectada. Con ello conseguiremos dos fines: no irritar una determinada parte de la epidermis y, además, que la piel no presente un claro limpio junto a una región provista todavía de pelillos.

La introducción de la aguja en el «conducto folicular» no produce dolor, pero sí se experimenta una ligera impresión instantánea al colocar la mano en la placa metálica. Hay que tener esto en cuenta para evitar cualquier contracción que desvíe la aguja y no se produzca el resultado apetecido.

La aguja se desinfecta en alcohol cada vez que actúe sobre un vello y se seca con algodón en rama empapado en el mismo. Terminada una sesión, que no deberá durar más de una hora, se fricciona la parte afectada con alcohol de 50°. De una sola vez no es fácil haber podido destruir más de unos 50 ó 60 pelillos, y las sesiones deben sucederse cada dos o tres días, pues aun cuando la pequeña irritación ocasionada desaparece a las veinticuatro horas, no conviene acumular una sesión sobre otra sin dar un descanso a la piel.

Las personas más sensibles por sus nervios o impresionabilidad a los pequeños e inofensivos efectos de la electrolisis, deberán ensayar primero en los brazos unas cuantas veces con objeto de habituarse a las sensaciones de la corriente.

Por lo que hemos dicho comprenderán nuestras lectoras lo delicado del procedimiento en cuanto a la experiencia de las manos que operan, sobre todo en ese vello casi in-

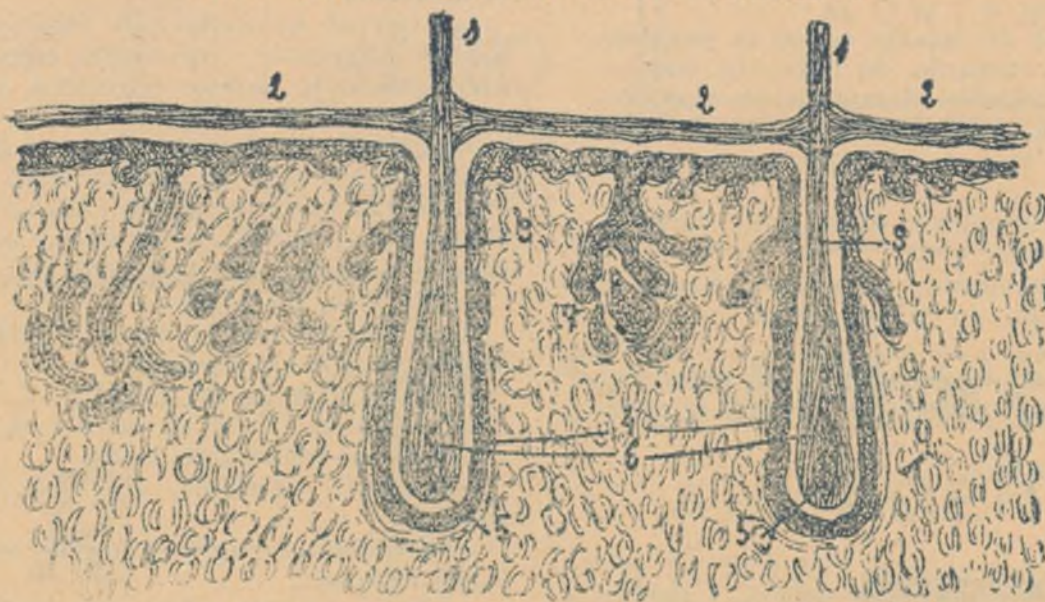
visible en las personas rubias. Por eso, actualmente se aplica la electrolisis casi exclusivamente para pelos gruesos y largos que tienen su indiscreta aparición en el pecho, brazos o cara.

Para que nuestras lectoras formen una idea de la lentitud del procedimiento, basta hacer constar que el labio superior, por ejemplo, contiene unos «mil pelillos», y en cada sesión sólo pueden depilarse, en el caso más favorable, unos 70; además, no hay que olvidar el rebrote de nuevos pelillos, a los que también hay que atender cuando su desarrollo lo permita.

A pesar de los inconvenientes enumerados, hemos de repetir que es un procedimiento técnico por excelencia y definitivo en sus resultados. Seguramente el progreso y el tiempo lo irán perfeccionando y poniendo al alcance de todos los lugares y posiciones.

DOCTOR VIDAPELLA.

IDEA ANATOMICA DEL CUERO CABELLUDO



1.—Pelo en su parte externa. 2.—Epidermis, que forma una envoltura en nuestro organismo. 3.—Folículo piloso. 4.—Retículo cutáneo. 5.—Papila del pelo. 6.—Bulbo del pelo. 7.—Glándulas sebáceas. 8.—Glándula sudorípara.

introducirá la aguja hasta que note una sensación de resistencia, que será cuando tropiece con el bulbo. En aquel momento se manda a la paciente que toque con la mano derecha el «electrodo positivo», que se habrá colocado a su alcance. De esta manera queda establecida la corriente, que se mantiene así durante un cuarto de minuto, en que aparecerá alrededor del pelo una burbujita blanquecina. En aquel momento se indica a la operada que retire la mano de la placa para que la corriente cese, y seguidamente se saca la aguja. Se dejan trans-



LEA USTED LAS OBRAS DE

**Ricardo León**

PEDIDOS A

**RENACIMIENTO**

San Marcos, 42.—MADRID





# ARTE Y HOGAR

## FRUTAS ARTIFICIALES



(Continuación del número segundo de abril.)

En el artículo anterior tuvimos el gusto de dar a conocer a nuestras bellas lectoras un medio ingenioso de fabricar en casa frutas de cera, imitación de las que el comercio vende, y que el público acepta con agrado para adornar fruteros. Como se ha generalizado la costumbre de tener gran profusión de ellas, y de muy diversa naturaleza, estimamos de gran utilidad la vulgarización de la idea que nos ocupa, puesto que reunir una regular cantidad de este apropiado adorno de comedor obliga a gastar un elevado número de pesetas. El medio que enseñamos, y que hoy vamos a completar, es sumamente económico y tiene la ventaja de que un molde puede servir para reproducir un número considerable de ejemplares.

Existen algunas frutas que, por su forma, no es fácil confeccionarlas con molde de yeso; de ellas vamos a ocuparnos hoy, con objeto de que nuestras lindas lectoras completen su colección, y vamos a tratar, además, del colorido de las mismas, así como del de aquellas otras que poseen varios matices.

Las uvas conviene fabricarlas con trozos de alumbre cristalizado, los que se moldean valiéndonos de una lima, hasta darles la forma debida y el tamaño corriente en la clase de uva que queramos imitar. Para dar verdadero carácter de propiedad a nuestro trabajo, haremos que los granos con que hemos de completar un racimo no sean completamente iguales en tamaño ni de formas semejantes.

Una vez que tengamos preparados unos cuantos trozos de alumbre ya limados y dispuestos para formar un racimo, prepararemos un cordón de hilos de zurcir, como los empleados para mechas, y valiéndonos de «cola de pescado» muy espesa, pegaremos un cabito de unos cuatro centímetros en cada trozo de alumbre, con objeto de que sirvan de medio de unión entre cada grano y el tallo general del racimo. La manera de pegar a cada grano el rabillo correspondiente es desfilachando la mechita para que tenga muchas hebritas de contacto con el trozo de alumbre.

Cuando esté bien seca la cola y perfectamente adheridos los hilillos, introduciremos los trozos de alumbre limado en un baño de cera derretida muy caliente, previamente teñida del color correspondiente. Para esta operación se coge con dos dedos la mechita de que pende cada uno de los granos, y uno a uno se sumergen rápidamente en el mencionado baño de cera, de manera que el rabillo penetre casi todo y se saca inmediatamente. De no ahcerlo así, se reblandecería la «cola de pescado», despegándose el hilo. Cuando no ha quedado cada trozo de alumbre cubierto de cera teñida para imitar perfectamente lo que deseamos, se repite la misma operación de sumergirlos, pero cada vez que esto se haga habrá que esperar a que sequen completamente.

Ya dispuestos todos los granos que han de

constituir un racimo, se van atando uno a uno a un cordón del grueso apropiado, y con un pincel impregnado «constantemente» en cera muy caliente teñida de verde claro se van recubriendo las ataduras de manera que no se conozcan y quede imitado también el racimo que contiene los granos.

El colorido del moscatel lo formaremos con verde hierba disuelto en la cera, muy poco concentrado para que resulte un verde claro y transparente. Para que este verde no sea de un tono exactamente igual en todos los granos, podemos disponer también de otra vasija que contenga un verde semejante al anterior, al que se ha agregado un poco de ocre oscuro o el llamado color asfalto. Para uva negra se coloreará la cera con negro mezclado a azul muy oscuro, hasta formar una mezcla que nos ofrezca garantías de propiedad. El «albillo» estará constituido en su color por la mezcla obtenida para el moscatel, a la que se agregará ocre y amarillo en cantidad suficiente. Y así, mis bellas lectoras, para cada una de las diversas clases que la naturaleza nos ofrece de este rico fruto.

La piedra de alumbre cristalizado nos sirve también para preparar guindas o cerezas, haciéndolas, naturalmente, más grandes y redondas, en general, que las uvas. El rabillo de éstas será más largo; se sumergirá primeramente fruta y rabillo, después de pegado, en cera teñida de verde, y cuando haya secado bien, en una mezcla de cera y carmín tachuela con pez griega; en esta última operación sólo se sumerge la fruta y no el tallo, que ha de quedar verde.

Las ciruelas pueden hacerse preparando moldes en yeso, de varios tamaños, y más fácilmente con un bloque de algodón en rama, que se recubre con una pasta de harina ordinaria. Después de bien secas y provistas de su rabillo se introducen en el baño de cera teñida como para las uvas de moscatel, o en la mezcla formada para las guindas, a la que se habrá agregado un poco de azul, pues, como sabemos, las ciruelas son de uno u otro color.

Podemos formar los pimientos, al igual que las ciruelas, con un trozo de algodón en rama, que se recubre de una pasta que puede ser también de harina.

Con los dedos impregnados en aceite, para que no se peguen, se le da la forma y arrugas correspondientes. No estará de más que verifiquemos esta operación teniendo a la vista algunos ejemplares naturales que poder imitar, o por lo menos de que tomar idea. Después de seca la pasta, y habiendo pegado un aditamento de algodón que imite el tallo corto que tiene esta hortaliza, se lleva al baño consabido de cera derretida con bermellón, si se trata de pimientos colorados, o de cera y verde algo concentrado si han de ser de esta última clase.

Para confeccionar moras se forma un bloquecito de algodón en rama, se introduce luego en

un tarrito que contenga goma arábica, y seguidamente se echan a su alrededor granos de cebada perlada, que se adherirán al algodón, procurando que cubran completamente toda la superficie del mismo. Una vez secada la goma se pinta a dos colores, según las partes de la fresa: uno de ellos de carmín tachuela disuelto en agua de goma y otro negro, azul y carmín mezclados y disueltos también en agua de goma. Con estos dos tonos, distribuidos discretamente entre los ejemplares de moras que hayamos preparado, se logrará darles un aspecto de realidad difícil de distinguir del verdadero.

De manera análoga prepararemos las fresas, con la diferencia de que al bloquecito de algodón impregnado en goma le cubriremos de arena gorda; más bien de la parte más basta que resulta después de cribar la arena ordinaria. Después de secas, se pintan con carmín disuelto en goma a dos tonos, y por la parte que se supone ha estado la fruta unida al tallo, con amarillo muy claro y toquecitos de naranja.

Como ven nuestras bellas lectoras, hay algunas frutas imitadas donde no ha hecho falta la intervención de la cera, pues en la forma descrita se les da mayor aspecto de realidad porque carecen del brillo que la cera proporciona a los objetos recubiertos de ella por el procedimiento del baño.

Para terminar estas sencillas y útiles instrucciones referentes al colorido, diremos que aquellas frutas que tienen varios tonos, como sucede con el melocotón, después de obtenido el ejemplar, que será de cera con minio y laca, se frota su superficie en las partes que lo requieran con un algodoncito impregnado en rojo y azul. Para completar su efecto y que parezcan aterciopelados, se les frota ligeramente con ceniza muy fina, que previamente habrá sido tamizada.

Las bellotas, que afectan formas regulares, pueden hacerse fabricando primero unos cuantos moldes de diferentes tamaños, por el consabido procedimiento del yeso. Su color se obtiene con aditamento a la cera de colores verde, amarillo, negro o, mejor, asfalto. Si se fabrican con dedalito, se pinta éste de verde y gris.

Ya tienen nuestras inteligentes lectoras una colección de frutas que confeccionar con absoluta sencillez. Otras muchas podríamos haber citado y descrito, pero sería interminable este trabajo. Hemos preferido describir procedimientos generales que, una vez conocidos y practicados, puedan aplicarse a la fabricación de cualquiera otra fruta que interese a nuestras lectoras.

Este trabajo es, como suele decirse, «muy agradecido», pues en poco tiempo veremos terminado nuestro cometido. Seguramente nuestras lectoras sabrán aprovecharse de toda la utilidad que puedan encerrar estas modestas instrucciones.

CHARITO.



# PARA EL HOGAR

(NOVELA)

Cuando las once del miércoles sonaban en los relojes cercanos, apeábanse en la estación de Perrache.

—Vamos a almorzar—dijo el señor Maurelle, instalándose al lado de su hija en el automóvil del Hotel Crillon, que esperaba a los viajeros entre una larga fila de carruajes.

Acomodados ya y cerrada la puerta, el auto arrancó; rápidamente subió la pendiente que da acceso a la estación; lanzado en hábil maniobra, entre los numerosos vehículos que interrumpían el camino, mantuvo su buena velocidad, y a los pocos minutos paró ante el hotel.

Bajaron los viajeros; comprometieron habitación, y arreglados del leve desorden del viaje, fueron hacia el restaurante a desayunar.

El señor Maurelle advirtió:

—Mi cita es a las dos; tengo tiempo de acompañarte hasta el tranvía de Sainte-Foy.

Mónica se apoyó en el brazo de su padre, y charlando recorrieron la calle de la República y bordearon la plaza Bellecour, siempre animada y ruidosa.

—¿Te dará miedo volver sola?—preguntó cuando atravesaban el puente Tilsiff—. No voy a tener tiempo para subir a recogerte; y, por otra parte, quisiera ver a la señora Chandor

Sonrió la joven a la evocación del pasado, pero tuvo que cortar las reminiscencias de la buena Lisa, que si no, se prolongaban indefinidamente, y preguntó:

—La señora Chandor, ¿está?

—Como siempre; desde que tuvo la «bronquitis» complicada en «plumonía» «cuasi» no sale de sus habitaciones.

Lisa había vivido desde joven en la casa; pero el roce con el ama no había modificado su vocabulario fantástico, que tanto divertía a las colegialas.

—La señora se alegrará mucho; con cualquier motivo la recuerda; y es que, entre nosotras, señorita, era usted la preferida, la «Benjamina» mimada.

—Es que también había educado a mi madre, y a mí me quería en recuerdo suyo; y luego, cuando mi padre me confió a ella, era yo tan chiquita, tan niña...

—Por eso, por eso—repitió, bisbiseando, la vieja Lisa—. Además, era usted muy «simpaticona» y tan zalamera, que en seguida se hacía querer de todos.

—Y por eso tú me mimabas tanto—recordó Mónica, apretando entre las suyas una de las negruzcas y sarmentosas manos de la criada,

Esta la abrazó y se sintió atraída fuertemente, cordialmente.

—Querida señora Chandor! No esperaba volver tan pronto a verla; pero lo deseaba mucho. mucho; he pensado muy a menudo en todo lo que debo agradecerle a usted...

—Ya me lo decían tus cartas, hija mía; y la fidelidad de tu gratitud y tu recuerdo me hacen mucho bien.

—¿Cómo olvidarla nunca? ¡Olvidarla a usted, tan buena, tan maternal conmigo, la niña sin madre! Cada día siento crecer mi reconocimiento.

—La simpatía y el deber mismo me impulsaban y, precisamente por eso, te prefería entre todas; eras tan atrayente, tan seductora, como ahora sigues siéndolo; no has dejado de ser la buena y simpática niña de entonces. ¿Estarás conmigo mucho rato?

—Toda la tarde. He venido con mi padre; pero sus asuntos no le permitirán venir a buscarme; y yo regresaré a las siete, si hasta esa hora me aguanta usted aquí—concluyó en un tono mimoso que le sentaba muy bien.

—Cualquiera diría que lo dudas; pues bien, bajarás en el tranvía de las seis y media; Lisa te acompañará.

**Cosmético "Potonic,"** Para las pestañas.  
Unico que no escuece  
De venia en las buenas perfumerías

para decirle una vez más el agradecimiento que merece por tu educación; pero, como no es posible, ya se lo dirás tú misma.

La joven apretó cordialmente el brazo paterno y un resplandor ingenuo fulguró en sus ojos acariciadores.

—Nos encontraremos en el hotel a las siete, si antes no te veo.

Y el señor Maurelle respondió sonriente a la caricia filial.

—No tenga usted temor por mí; conozco Lyon y sabré guiarme bien. Adiós, padre.

Ya el conductor daba la señal de marcha e incitaba a los retrasados para que se apresurasen; subió Mónica, repitiendo la despedida; el tranvía marchaba y ella seguía con la mano haciendo adiós.

Media hora después, temblorosa de alegre emoción, llamaba a la puerta de una «ville» modesta, semioculta entre las alamedas, ahora amarillentas: el «home» donde vivió diez años.

A su llamada, la puerta, por un resorte eléctrico, se abrió; y en lo alto del vestíbulo, que se entreveía a través de los árboles ya deshojados, apareció una vieja de cara rugosa y coronada por los rizos rígidos de una cofia almidonada; avanzó hacia la visitante...

—Lisa, mi querida Lisa, soy yo—gritó Mónica corriendo hacia la criada—. ¿Ya no me conoces?

—¿Pero, es usted, señorita Mónica? ¿Usted?

—Yo misma; yo, que estoy loca de alegría al ver la casita donde vine tan chiquitina, donde he crecido.

—Y donde tan a menudo se habla de usted; yo, cuando ocurre servir algún plato de los que tanto le gustaban, me figuro, casi la veo, sentada en su sitio.



que la invitaba a esperar en el saloncito.

—Voy a prevenir a la señora.

Subió con agilidad relativa en su vejez y volvió en seguida.

—La señora quiere recibirla en su cuarto; ¿quiere usted que la lleve?

—No hace falta; conozco bien la casa—contestó la joven; y como persona que sabe el camino, subió la escalera de madera, pulcramente encalada, rozando apenas la roja alfombra que la guarnecía; llegada al primer piso enfrió, con igual paso ligero, el corredor, al que se abrían todas las puertas, y deteniéndose frente a una, llamó.

—Entra, entra—respondió desde dentro una voz baja, pero firme, y que se notaba jubilosa.

Entró Mónica y se encontró frente a una mujercita menuda, armónicamente maciza, de aire sencillo y bonachón y de mirada franca y simpática, que le abrió los brazos y la llamaba cariñosamente.

—Mónica, niña querida, mi buena Mónica!

**Loción Sultana "Potonic,"** Lo mejor para embellecer el cutis.  
De venia en las buenas perfumerías

—No, gracias; me he acostumbrado a salir sola. Al principio me pareció muy extraño; después me he hecho a ello. ¿No ve usted que soy ya un poquito ama de casa? Esto da cierta seguridad...

—Sí, sí; ya sé; tus cartas me han puesto al corriente en toda tu vida. Háblame, háblame de esa familia; ¿cómo te llevas con tu madrastra?

Mónica se despojó del abrigo; se quitó el sombrero y fué a sentarse al lado de la señora Chandor, y empezó respondiendo:

—Muy bien; verdaderamente, más que una segunda madre, es para mí como una hermana mayor. Es buena, amable, encantadora y, a ve-

**Casa Marisa** Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

ces, parece una niña mimada, y, acaso por eso, un poco egoísta; pero su egoísmo es tan... simple, que casi deja de ser defecto. Mi padre mismo, tan bueno, tan perfecto, que sufre por no encontrar en su segunda mujer la compañera que deseaba, disculpa esos pequeños defectos que nadie corrigió al educarla. ¡Si hubiera tenido, como yo, una buena maestra!

—Y un carácter menos frívolo, puedes añadir. La educación modifica algo las naturalezas sobre las que opera, mas no las cambia radicalmente. ¿Y los hermanitos?

El semblante de la joven se iluminó; advertíase que la señora Chandor había tocado la fibra más sensible de su corazón.

(Continuara.)



## Suplemento al núm. 9 de LA MODA ELEGANTE

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

Talla	Medida del contorno de pecho	Medida del contorno de cintura	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
38	45 cm.	32 cm.	48 cm.	39 cm.	100 cm.
40	46 cm.	33 cm.	49 cm.	40 cm.	101 cm.
42	47 cm.	34 cm.	50 cm.	41 cm.	102 cm.
44	48 cm.	35 cm.	51 cm.	42 cm.	103 cm.
46	49 cm.	36 cm.	52 cm.	43 cm.	104 cm.
48	50 cm.	37 cm.	53 cm.	44 cm.	105 cm.
50	51 cm.	38 cm.	54 cm.	45 cm.	106 cm.

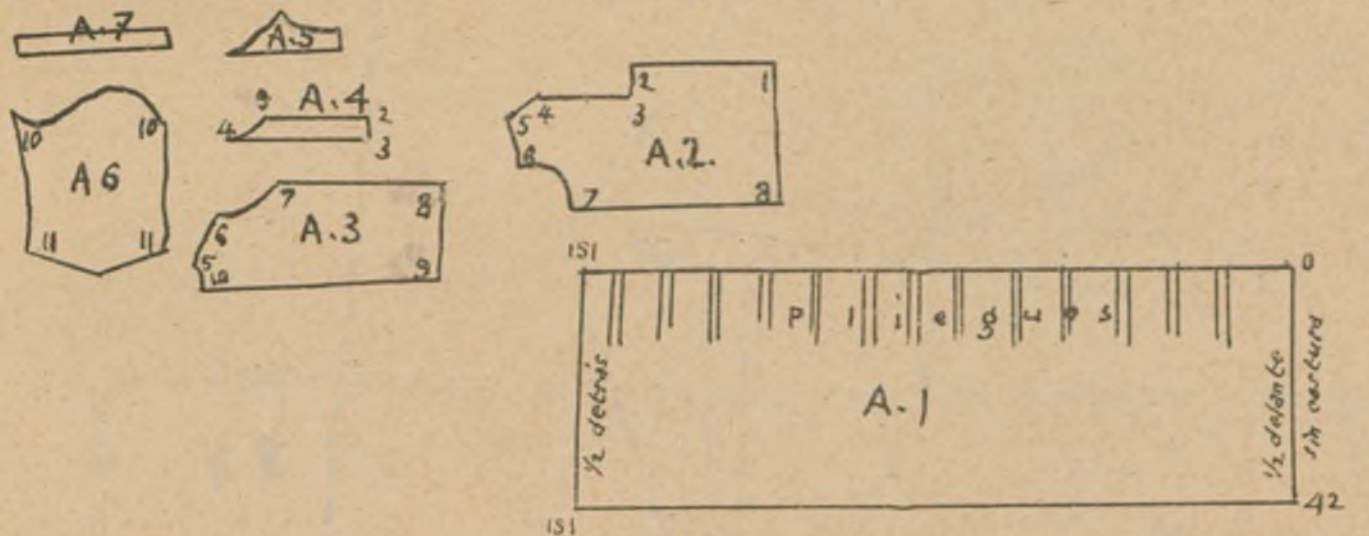
HAJERTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## ANVERSO

## TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado 19 de este número.)

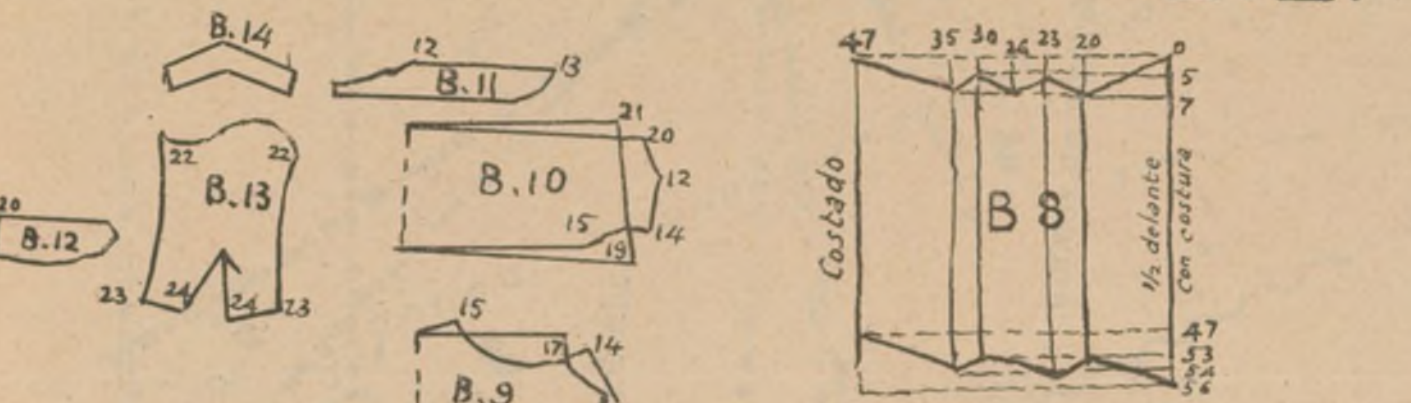
- A 1.—Croquis reducido de la mitad de la falda.  
A 2.—Delantero del cuerpo (mitad doblada).  
A 3.—Espalda del cuerpo (mitad doblada).  
A 4.—Pechero (mitad).  
A 5.—Cuello.  
A 6.—Manga.  
A 7.—Puño.



## TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado número 16.)

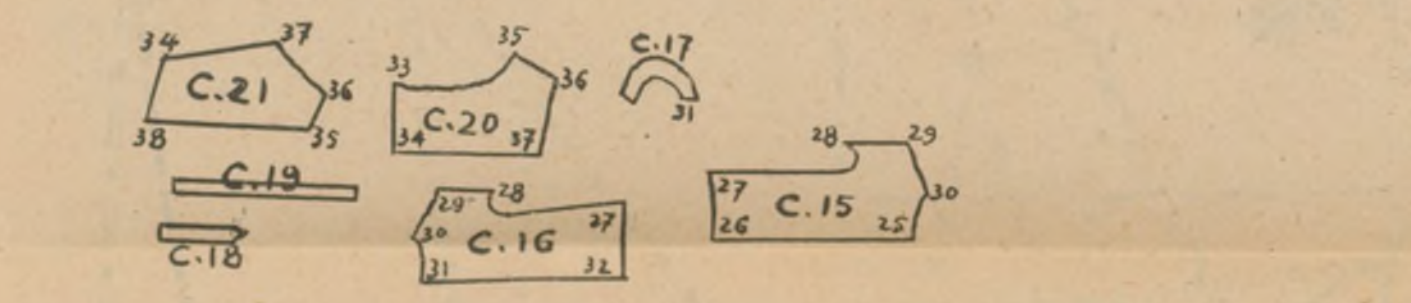
- B 8.—Croquis reducido del paño de delante de la falda.  
B 9.—Delantero del cuerpo (mitad doblada).  
B 10.—Espalda del cuerpo (mitad doblada).  
B 11.—Pechero.  
B 12.—Cuello.  
B 13.—Manga.  
B 14.—Cartera.



## TRAJE DE NIÑO

(Véase el grabado número 15.)

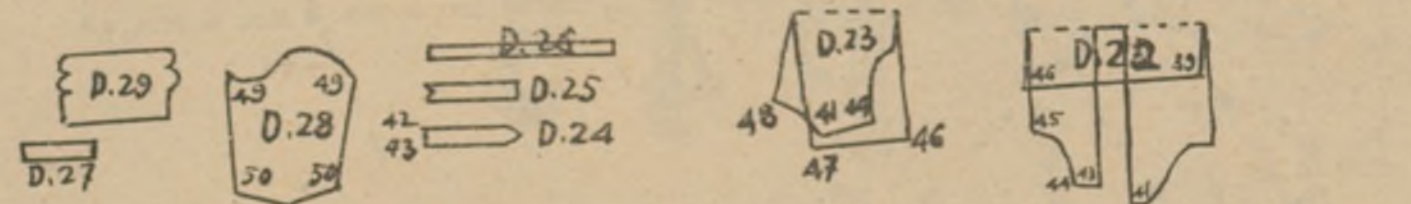
- C 15.—Delantero del traje (mitad).  
C 16.—Espalda del traje (mitad).  
C 17.—Cuello escote.  
C 18.—Tira corbata.  
C 19.—Cinturón.  
C 20.—Parte de delante del pantalón.  
C 21.—Parte de detrás del pantalón.



## BLUSA

(Véase el grabado número 62.)

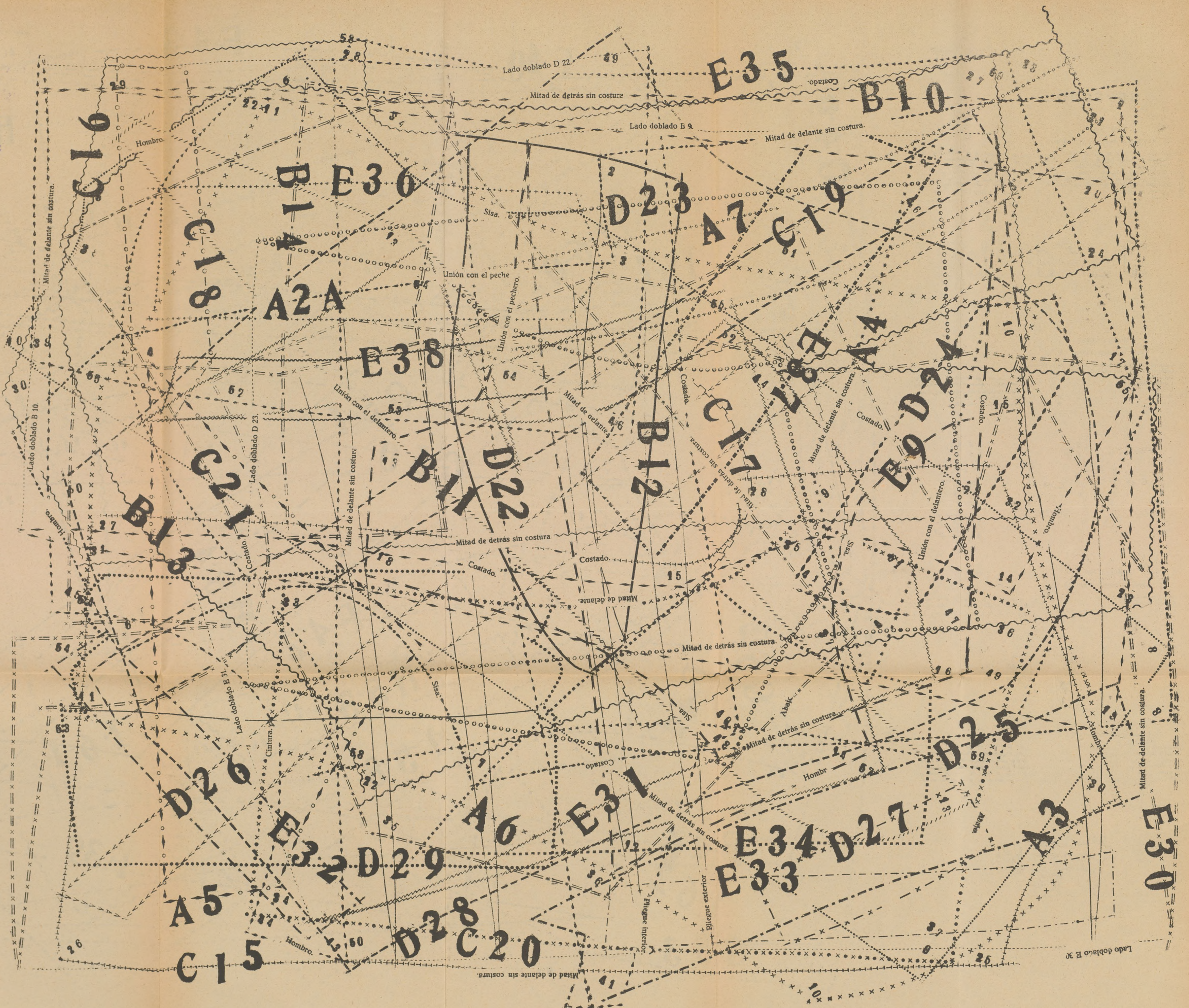
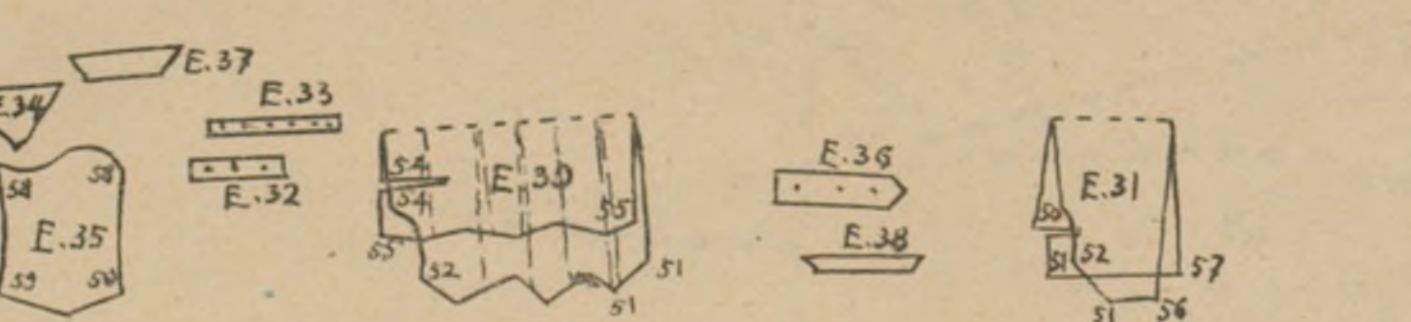
- D 22.—Delantero de la blusa (mitad doblada).  
D 23.—Espalda de la blusa (mitad doblada).  
D 24.—Tira del hombro.  
D 25.—Pisado.  
D 26.—Cuello y cadita.  
D 27.—Adorno del pie del pisado.  
D 28.—Manga.  
D 29.—Puño.



## BLUSA NUEVA FORMA

(Véase el grabado número 63.)

- E 30.—Delantero de la blusa (mitad doblada).  
E 31.—Espalda de la blusa (mitad doblada).  
E 32.—Tira del costado (parte baja).  
E 33.—Tira del delantero (parte baja).  
E 34.—Cuello.  
E 35.—Manga.  
E 36.—Tira de la manga.  
E 37.—Parte superior del puño.  
E 38.—Parte inferior del puño.



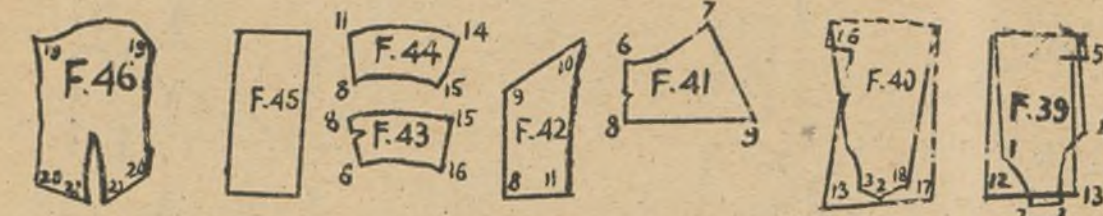


# REVERSO

## TRAJE DE BODA

(Véase el grabado 1 de este número.)

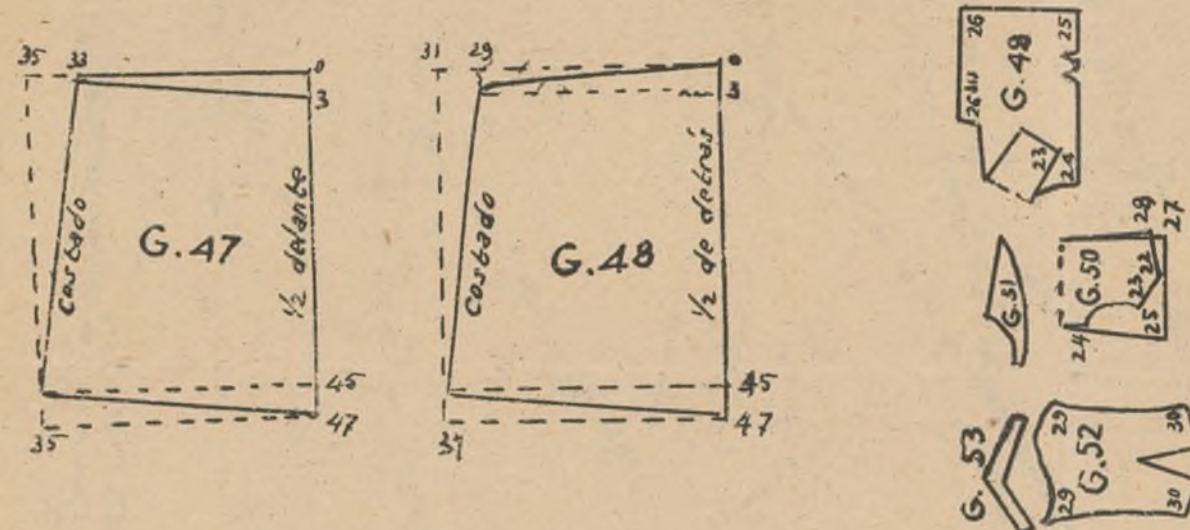
- F 39.—Delantero del traje (mitad doblada).
- F 40.—Espalda del traje (mitad doblada).
- F 41.—Primer paño de la sobrefalda.
- F 42.—Segundo paño de la sobrefalda.
- F 43.—Primer paño de la sobrefalda de detrás.
- F 44.—Segundo paño de la sobrefalda de delante.
- F 45.—Cinturón drapado.
- F 46.—Manga.



## TRAJE DE CASA

(Véase el grabado número 75.)

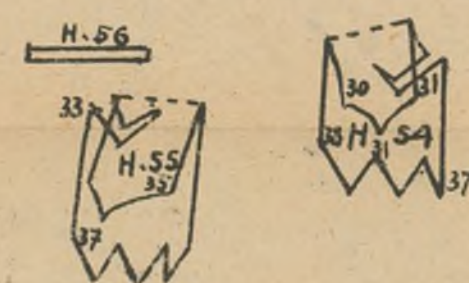
- G 47.—Croquis reducido del paño de delante de la falda.
- G 48.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda.
- G 49.—Delantero del cuerpo.
- G 50.—Espalda del cuerpo.
- G 51.—Pechero.
- G 52.—Manga.
- G 53.—Cartera.



## COMBINACION

(Véase el grabado número 75.)

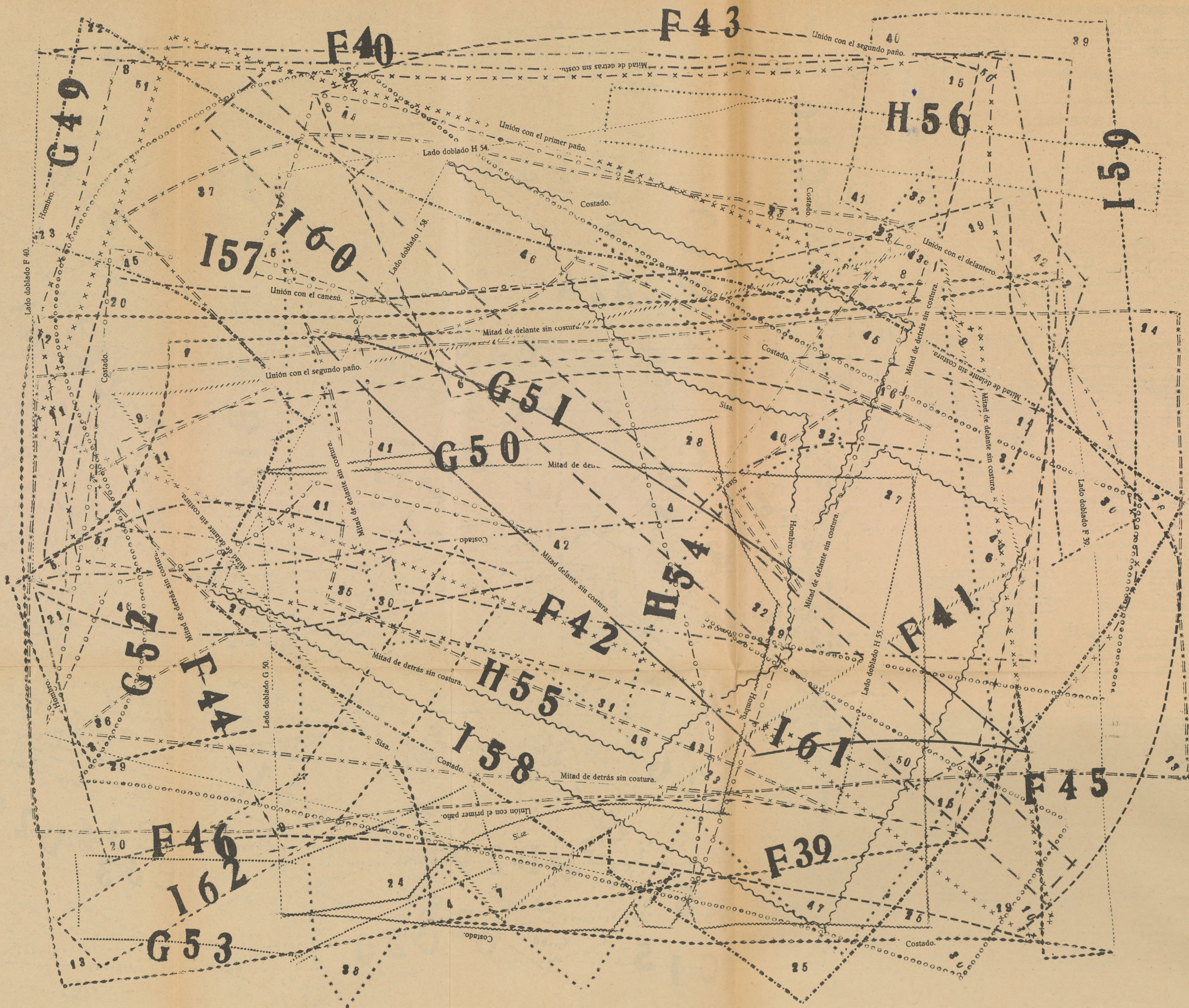
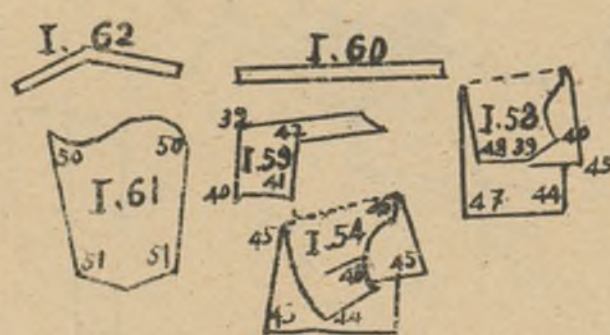
- H 54.—Delantero de la combinación.
- H 55.—Espalda (mitad).
- H 56.—Tirante.



## BLUSA

(Véase el grabado número 65.)

- I 57.—Delantero.
- I 58.—Espalda (mitad).
- I 59.—Cinturón.
- I 60.—Tira pasacinturón.
- I 61.—Manga.
- I 62.—Punto.





# TRAJES PARA CEREMONIA

1. Traje para novia, en crespón satinado; la túnica tiene un zócalo de 35 centímetros de ancho, de tisú de plata, que cae en pico por delante; del mismo género es el cinturón, drapeado y anudado, con caída y borla, también en plata. El escote es ovalado, está también bordado en cordoncillos de plata. Este traje cortado, preparado y materiales para terminarlo, 325 pesetas. Terminado, 351. El velo de tul de seda fino, 81 pesetas. La guirnalda de azahar, igual al grabado, 52 pesetas en trabajo fino. (Véanse las figuras F 39 a F 46 de la Hoja Suplemento.)

*Explicación del patrón.*—Consta de ocho piezas.

Pieza F 39.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1-12, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 1-3 con el hombro, según 3-4 con la manga y según 4-13 con el costado.

Pieza F 40.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11-18, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 2-3 con el hombro, según 3-4 con la manga y según 4-13 con el costado.

Pieza F 41.—Corresponde a la mitad del primer paño de la sobrefalda de delante. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 7-9, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 7-6 con el cuerpo, según 6-8 con el costado y según 9-8 con el segundo paño.

Pieza F 42.—Corresponde al segundo paño de la sobrefalda de delante. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 9-19, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 9-8 con el primer paño y según 8-11 con el costado.

Pieza F 43.—Corresponde al primer paño de la parte de detrás de la sobrefalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 15-16, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 16-6 con el cuerpo, según 6-8 con el costado y según 8-15 con el segundo paño.

Pieza F 44.—Corresponde a la mitad del segundo paño de la sobrefalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 14-15, obteniéndose así el paño completo. Se unirá según 15-8 con el primer paño y según 8-11 con el costado.

Piezas F 45 y F 46.—Se cortarán según los patrones.

2. De crespón satinado, en color gris perla; la falda está cubierta de dos filas de un fleco de cintitas de seda muy estrechas, del mismo tono; el cuerpo es flojo y algo abombado por un cinturón drapeado; del hombro parten dos tablas que guardan el escote cuadrado, y que terminan en el tallo por un lazo de igual clase que el fleco de la falda, pero más ancha. Manga floja con pequeño puño. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 198 pesetas. Terminado, 223. Sombrero haciendo juego, todo drapeado hacia el lado izquierdo, 47 pesetas.



1

2

3

4





5

3. Bonito vestido de ceremonia, para el que se confecciona un traje recto, de crespón de China color palo de rosa.

Se coloca la túnica abierta, en muselina de seda estampada de tono más oscuro y verdes las hojas.

Se ablusa por un ancho cinturón drapeado.

Manga corta, que se forma de la misma pieza de la túnica.

Escote ovalado.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 185 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

Sombrero con doble banda de cin-

ta, que sube hasta la parte superior de la copa, terminando en lazo.

Precio, 34 pesetas.

4. Traje en crespón *nattier*, de forma lisa, guarnecido de cinco volantes de crepé *Georgette* del mismo tono y de pequeño plisado, que da la vuelta, subiendo cuatro centímetros.

Cuerpo liso ligeramente ablusado.

Mangas con vueltas, también de plisado.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 196 pesetas.

Sombrero marino con vivos *nattier* y caída de flecos.

Precio, 42 pesetas.



8

5. He aquí un gran abrigo de noche, de fayetina azul claro de luna, con amplio cuello de *renard* blanco.

Está forrado de crespón de China del mismo tono 20 centímetros de ancho, también

de *renard*, haciendo juego con el cuello.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 649 pesetas.

Terminado, 696 pesetas.

6. Traje de tarde, en satén de seda negro, con franja bordada de azul antiguo y montado sobre un plisado de muselina de seda azul antiguo, lo mismo que el bordado.

Ancho cinturón drapeado, que termina delante por un lazo, cayendo sobre el plisado.

Cortado, preparado, dibujado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 237 pesetas.

Terminado, 279 pesetas.

7. Traje de muselina de seda verde mirto, plisado, con galones bordados en colores en el borde del escote, y cinturón con caída hasta más abajo del borde del traje.

La falda tiene un friso de plisado con dibujo.

Mangas, triángulo del escote y caída desde el tallo, de crespón color malva.

Los puños se adornan con el mismo bordado del escote.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 178 pesetas.

Terminado, 194 pesetas.

8. De crespón de China es este original vestido de color merdore.

La falda se forma de un volante combinado y haciendo zigzag; está fruncido en la cintura y unido a un cinturón, que se coloca en

desnivel al cuerpo, escotado en redondo.

En la falda se coloca, en el borde de abajo, un bias de satén de seda en tono más oscuro que el traje, haciendo una imitación de ondas festoneadas.

Este lindísimo vestido cortado a la medida, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 165 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.



6

7

## AGUA SEDATIVA

Se prepara con arreglo a la siguiente fórmula:

Amoníaco líquido...	60 gramos.
Alcohol alcanforado...	10 »
Sal común...	60 »
Agua...	1 litro.

Mézclase y consérvase en sitios fríos y en frascos bien tapados, para impedir la evaporación.

Se emplea en compresas contra la jaqueca, las neuralgias y los reumatismos. Antes de hacer uso del agua hay que agitar la botella que la contiene.

Se despacha preparada, sin receta, desde 25 céntimos en adelante.

## FÉCULA

Substancia blanca o blanquecina, ligera y suave al tacto, compuesta de granos pequeños, que se extrae generalmente de las raíces y semillas de varias plantas, y algunas veces de los frutos y tallos, y que, hervida en agua, forma un líquido viscoso.

Llámase *fécula* propiamente dicha a la obtenida de la patata, batata, etcétera; *almidón* es la *fécula* extraída de los granos de los cereales, y *féculas* son también el *sagú*, el *arrow-root*, la *tapioca* y otras más.

Las féculas, además de sus propiedades alimenticias, se emplean en Medicina, reducidas a polvo finísimo, como el *almidón*.



9. Traje de noche en crespón; delantero y falda forman volantes.

10. Este lindo y sencillo traje de tarde, en crespón Georgette color oro, tiene la falda fruncida y un canesú cortado en forma, que recoge los volúmenes de la falda, y el cuerpo, un poco abultado, se une al canesú.

Desde el escote, redondo, hasta el final de la falda, una línea de rosáceas plisadas, de la misma tela, y bordeadas de un vivo estrechito, de crespón azul oscuro o negro, que las bordea.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 197 pesetas.

Terminado, 215 pesetas.

11. De crespón romano color salmón y diversos to-

do y todo lo necesario para terminarlo, 197 pesetas.

Terminado, 278 pesetas.

13. Traje de crespón de seda malva, bordado con seda de varios tonos violeta y caída de cinta, también bordada, rematando por una borla en el centro de delante.

La falda se corta en forma, cayendo dos pliegues en los costados.

Sobre el cuerpo se coloca una esclavina de la misma tela, que cae en punta hasta el centro de la espalda.

Cortado, preparado, dibujado y materiales para terminarlo, 147 pesetas.

Terminado, 199 pesetas.

14. Sobre un traje de forma lisa, de muselina de seda estampada, de dibujo muy menudito, se drapea la falda, de crespón de China color sepia, de que caen graciosos candelles.



9



12



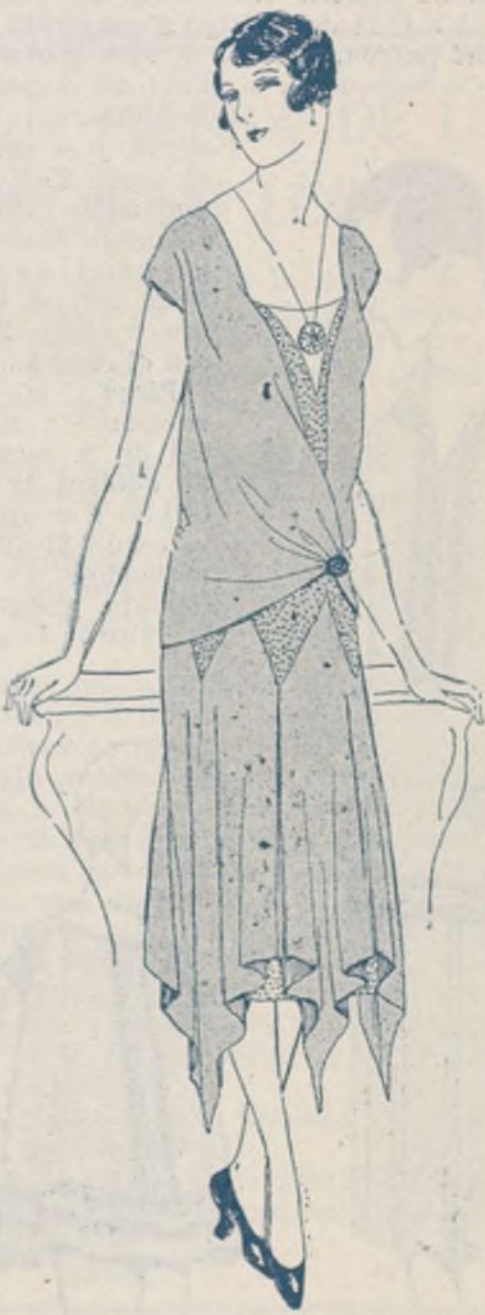
13



10



11



14

nos de estampado.

La falda se compone de un ancho volante drapeado y cuerpo ajustado bordeado de un tono liso, lo mismo que las mangas.

Escote muy en pico para ponerse un fino encaje de tono crudo en forma de pechero, en la parte interior; el cuerpo se corta en redondo por detrás y subiendo por delante.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 181 pesetas.

Terminado, 193.

12. De muselina de seda azul antiguo, bordado de lentejuela de oro; está montado sobre otro de crespón de tono un poco más oscuro, que se deja ver sobre el borde inferior y superior del vestido; en el talle una banda, que sirve de cinturón, con lazo y caída de cinta ancha, de terciopelo azul más bajo.

Cortado, preparado, dibujado, empezado el borda-

Cuerpo flojo y drapeado también en el centro de delante, dejando ver el vestido interior, sobre el que está armado el exterior.

Pequeño pechero blanco en forma de triángulo.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 178 pesetas.

Terminado, 196 pesetas.

## BENJUI

Se emplea esta resina para fumigaciones contra catarros bronquiales y pulmonares, y para atenuar las laringitis crónicas. En forma de tintura alcohólica, sola o combinada con otros medicamentos, se usa contra hemorroides, sabañones, grietas de los pechos, quemaduras y afecciones de las encías. Dosis: de 2 a 15 decigramos. Conviene, para usarle, consultar previamente con el médico. Se despacha en grano, en polvo o en tintura, sin receta, desde 25 céntimos en adelante.



# TRAJES DE VERANO



15

16

15. Lindo trajecito para niño de tres a cinco años, de duvetina verde con bordado de tonos más oscuros; pantalón muy cortito y casaca con cinturón del tono del bordado. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 32 pesetas. Terminado, 39. (Véanse los grabados C 15 a C 21 de la Hoja Suplemento.)

Explicación del patrón.—Consta de siete piezas.

Pieza C 15.—Corresponde a la mitad del delantero.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 25-26, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 30-29 con el hombro y según 28-27 con el costado.

Pieza C 16.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 31-32, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según



19



20

31-30 con el cuello, según 30-29 con el hombro y según 28-27 con el costado.

Piezas C 17, C 18 y C 19.—Corresponden al cuello, corbata y cintura, y se cortarán según los patrones; el cuello se cortará con la tela doblada.

Pieza C 20.—Corresponde al delantero del pantalón, y se cortará según los patrones. Se unirá según 34-37 con el costado y según 35-36 para formar la costura interior.

Pieza C 21.—Corresponde a la parte de detrás del pantalón. Se cortará según el patrón y se unirá según 34-37 con el costado y según 35-36 para formar la costura interior.

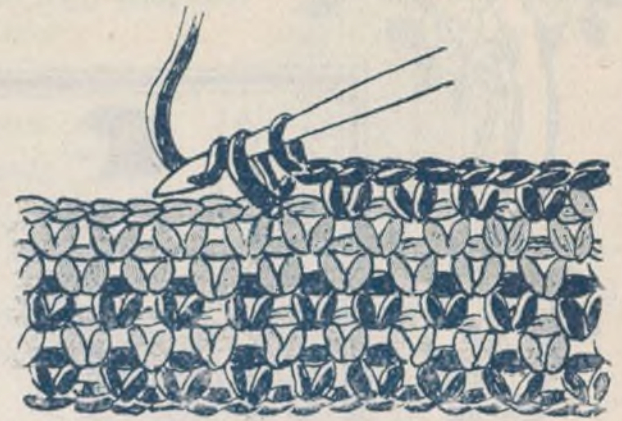
16. Traje de vestir, para niño de dos a cuatro años, de terciopelo de seda marino, con bordado azul más claro; escote ovalado y casaca cruzada y cortado el delantero de encima un poco al bias. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 46 pesetas. Terminado, 61 pesetas.

17. La blusa en crespón de China beige, con cuello vuelto plisado, rodeando todo el escote y en las mangas; falda de color marrón plegada en popelín. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 59 pesetas. Terminado, 68 pesetas. Es para niña de siete a nueve años.

19. Traje de popelina verde hoja; la falda es tableada y el jersey liso, de forma, pero adornando todos los remates con el detalle números 18 y 19 bis, que se ejecuta al *crochet* con lana de dos tonos, el más claro igual al color del traje, y otro más oscuro; el grabado núm. 18 representa el borde de abajo y el núm. 19 bis el piquillo, con el cual se une a la tela del traje, muy propio para *troté*. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 129 peetas. Terminado, 139. (Véanse los grabados A 1 a A 7 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.—Consta este patrón de siete piezas.

Pieza A 1.—Corresponde a la mitad del paño de la falda, y se cortará según el croquis reducido.



18

Pieza A 2.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 2-1, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 2-3 con el pechero, según 5-6 con el hombro, según 6-7 con la manga y según 7-8 con el costado.

Pieza A 3.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 9-10, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 10-5 con el cuello, según 5-6 con el hombro, según 6-7 con la manga y según 7-8 con el costado.

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad del pechero. Se cortará según el patrón y se unirá según 2-3-4 con el delantero.

Piezas A 5, A 6 y A 7.—Corresponden al cuello, manga y puño, y se cortarán según los patrones, cortando el cuello con la tela doblada.

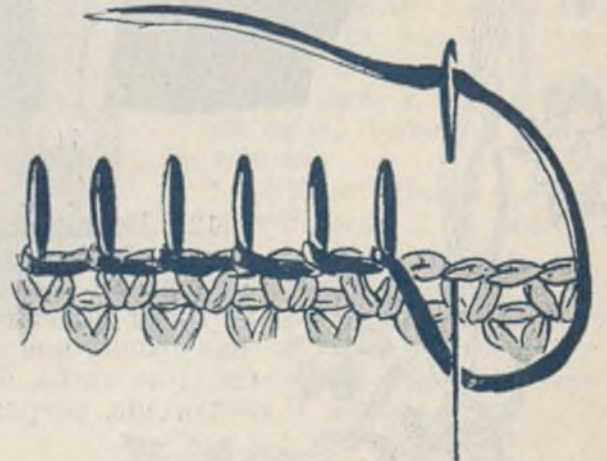
20. Lindo traje para nena de dos a cuatro años, en tela de seda brillante con galón al *crochet*, como las figuras 18 y 19 bis, hecho con seda gorda artificial en varios tonos vivos, que se confecciona como decimos en el grabado anterior. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 24 pesetas. Terminado, 39 pesetas.

## TRAJES DE VERANO

El verano se echa encima; las ropitas de los nenes están muy usadas o deterioradas. ¿Creen ustedes muy difícil, bellas mamás, que resultaría muy engorroso sustituir las ropitas de lanillas y de entretiempo por otras prendas ligeras, lindas y lavables? Harán ustedes mal en suponerlo así; aun en pleno verano, los géneros más abrigados son útiles para los días frescos y el mal tiempo. En los cambios de estación son infinitamente prácticos para que los pequeños puedan salir a la calle o al paseo sin abrigos ni capitas, esperando que se pueda vestir, sin peligro de un catarro, de tejidos ligeros, como la muselina.

Ciertos materiales, como los nubienses, ofrecen la ventaja de poderse limpiar fácilmente. Resultarían de gran utilidad para cuando la estación estival llegue con todos sus rigores y se afiance.

Para el adorno de estas telas bastará un sencillo bordado a punto de cadeneta, que puede combinarse con unas ligeras puntadas en el escotito del nene; dos líneas paralelas en el centro del delantero, que pueden ir a unirse con otras dos de la misma sencillez y distancia, que rodeen



19 bis.

completamente la parte inferior del vestidillo. Este trajecillo no debe llevar mangas.

Ya tenéis, lindas y jóvenes mamás, una sencilla toilette de verano para diario.

También el crespón de China blanco o de colores sufridos, el piqué blanco o crema, puede recomendarse para trajecitos infantiles, puesto que se lavan fácilmente y se pueden cambiar a menudo los pequeños adornos para que el conjunto presente toda su belleza.

Pueden formarse galones bordados en escala, como



componiendo un chaleco fácil de ejecutar; estos galones son horizontales y van a reunirse en la abotonadura central.

Para el delantero bastarán un par de tableros y el cuello puede ser vuelto y escotado.

Si queréis dar al trajeillo una elegancia refinada, haced el chaleco y el cuello en un género de seda ligerita y en crespón, con el cuello vuelto.

Para una niña mayorcita resulta airoso y elegante el modelo número 17, constituido por una blusa muy clara y falda oscura y plisada, que puede llevarse como trajeillo de diario.

En estos vestidos corrientes se hacen perfectamente compatibles la elegancia y la comodidad, y sobre todo por el bienestar que su frescura proporciona en los rigores de la canícula.

Resulta también más limpio que los tejidos de lanilla; es de sarga de seda, de *reps* o tejido semejante; flota cayendo sobre la faldilla corta, y plisado de tono oscuro.

Se decora la blusa con bordados de lana de un color vivo.

Para el uso corriente son necesarias dos o tres blusas; el color claro es el más apropiado y hace fácil su lavado.

Se puede dar al conjunto de este traje infantil un mayor grado de elegancia combinando la misma falda con una blusa fina y ligera en crespón de China de tono vivo o camafeo (figura 17); la forma camisa es más de moda que la blusa unida, cuya plasticidad hace destacar más la sequedad de bustos juveniles.

Para animar gentilmente el conjunto se puede elegir el gracioso modelo que os ofrecemos aquí; abierta la blusa en punta sobre un chaleco, forma una solapa bordeada de bordado que constituye también el cuello.

El mismo plisado se halla también en las bocamangas, muy largas, rectas y de puño estrecho.

Para llenar en la casa el papel de educadoras, a las mamás agrada, sin duda, un sencillo y limpio traje de materiales y color frágiles, en lana palo de rosa, que se guarnece discretamente con un poco de terciopelo oscuro.

21. Traje de *reps* rosa antiguo adornado de terciopelo fino color pasa, con pechero de gasa blanco huevo, plisada, el cual se rodea de un biescito muy estrecho de terciopelo, formando un nudo y dejando sueltas las caídas.

Manga lisa con vueltas del mismo tono.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 108 pesetas.

Terminado, 121 pesetas.

(Véanse los grabados G 47 a G 53 de la *Hoja de Patrones*.)

*Explicación del patrón.*

Consta este patrón de siete piezas.

Piezas G 47 y G 48.—Se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza G 49.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 26 bis-26, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 26-25 con la falda, según 25-24 con el costado, según 24-23 con la manga y según 23-22 con el hombro.

Pieza G 50.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 28-27, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 23-22 con el hombro, según 23-24 con la manga y según 24-25 con el costado.

Pieza G 51.—Corresponde a la mitad del pechero. Se cortará con la tela doblada y se unirá según 26 bis-22 con el delantero.

Piezas G 52 y G 53.—Se cortarán según los patrones.

22. Blusa de vuelo de lana roja, bordada con seda azul, con falda de lanilla marino toda plegada.

Este lindo trajeillo, para niña de cinco a siete años, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 39 pesetas.

Terminado, 48 pesetas.

23. Traje para jovencita, de crespón Georgette azul turquesa adornado de cocardas y de pequeños volantes de cintita estrecha del mismo tono en el escote, borde de manga corta y cintura.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 129 pesetas.

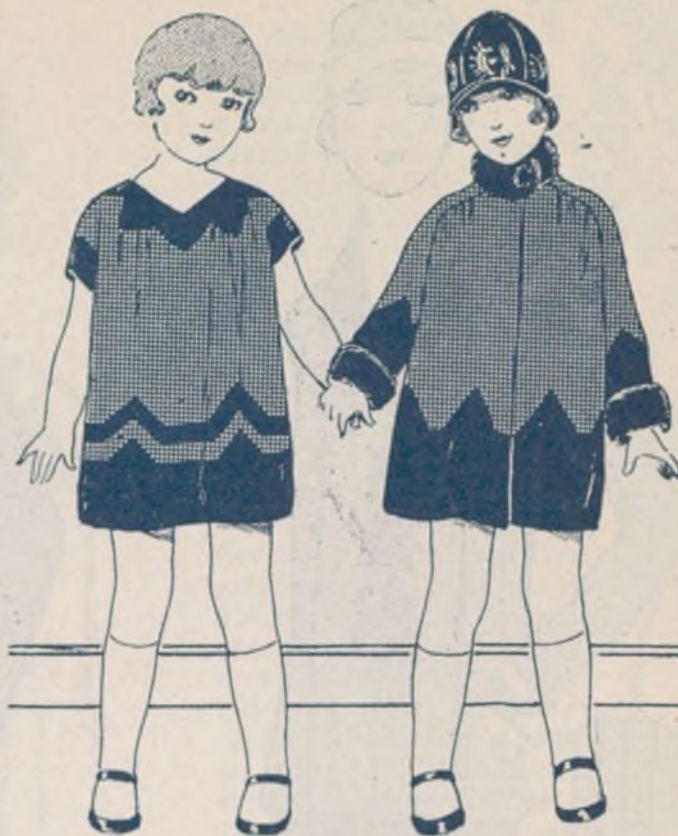
mangas está cortado en pequeños picos, así como el borde de la falda.

Cortado, preparado y materiales, con los plisados hechos, 112 pesetas.

Terminado, 131 pesetas.

25. Traje en jersey gris rojo, mezclado formando incrustaciones.

26. Abrigoito de pañete azul con cuello, puños y zócalo de seda.



25

26



□

□

□



23

24

Terminado del todo, 141 pesetas.

Este vestido es para señorita de catorce a diez y seis años.

24. Para señorita de quince a diez y siete años, de crespón rojo con *pan-neaux* plisados en la falda y centro del cuerpo, que es completamente liso; en el talle una banda de terciopelo verde muy oscuro; el escote de cuello y

## FÁBRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se forran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

**VERA**  
CARRETAS, 9.—MADRID

## LA HIERBA DE LOS CAMINOS EN LOS JARDINES

¿Cómo podremos destruir la hierba en las alamedas o calles de árboles en los jardines y paseos?

Para conseguirlo se debe procurar, sobre todo, la esterilización del suelo. Son varios los procedimientos empleados, pero los más recomendables resultan los siguientes:

1.º El agua de cal y el azufre.

2.º La solución de aceite de vitriolo o ácido sulfúrico concentrado.

Para la primera fórmula se preparan 100 partes de agua (en peso), que se someten a la ebullición; entonces se añaden 10 partes de cal viva y una parte de ilor de azufre.

Con el agua de cal y azufre así preparada se riega dos veces—con un día de intervalo—en los sitios que se desea privar de hierba.

El segundo remedio, o sea el del ácido sulfúrico diluido en agua, es de resultados bastante más ciertos, pero

importa mucho tener en cuenta las siguientes precauciones:

1.º Diluir 10 gramos de ácido sulfúrico por cada litro de agua y echar copiosamente sobre las hierbas esta disolución.

2.º No verter el ácido sulfúrico sino gota a gota en el agua y remover con un palo o astilla de madera para hacer la mezcla, no haciendo nunca lo contrario, es decir, verter el agua en el ácido sulfúrico, porque entonces produciría una viva efervescencia y el operador podría resultar lastimado.

3.º No hacer nunca la mezcla en cacharros de zinc, y utilizar solamente los de barro, cobre o madera.

4.º Bien entendido que el empleo de esta preparación no deberá hacerse nada más que sobre suelos no cultivados.

Una hora después de haber penetrado en la tierra esta solución resulta inofensiva para el calzado, y los paseantes podrán transitar por los caminos sin temor a este daño.

## EL DIVORCIO CON CASTIGO

En algunas ciudades de Thibet, región de Asia, el divorcio es admitido y concedido a petición del marido; pero éste no puede volver a casarse sino con una mujer de más años que la repudiada.

Afortunadamente, en España somos más civilizados y no tenemos divorcio.





27

27. De duvetina verde reseda; la espalda tiene en el centro dos tablas muy profundas, de siete centímetros de anchas, lo mismo que toda la delantera de la falda; en el delantero del cuerpo, desde el hombro, caen dos tirantes que se abrochan en el delantero; por el cuello, cortado al bias, pasan las bridas por dos ojales, a modo de corbata; tanto ésta como el cinturón y adorno de la manga son de fayetina verde oscuro.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 129 pesetas.

Terminado, 143 pesetas.

Sombrero del mismo tono del traje, en fayetina, 37 pesetas.

28. De muselina de seda estampada; la falda se forma de dos volantes con borde de crespón color violeta, puesto que el fondo de la tela es color malva; el cinturón, vivos de la doble chorrera y abertura



28



29

de delante son del tono violeta; los botones y la hebilla de galalit color malva.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 137 pesetas.

29. Traje de lanilla color beige, con abanicos en las mangas y pechero plisado azul porcelana claro; cuello, cinturón drapeado y lazos de tono más oscuro que el plisado.

La hebilla es de nácar y el cuerpo está abultado y el plisado del pechero se abomba en forma de medio globo.

Cortado, preparado, hecho el plisado y todo lo necesario para termi-



30



31

narlo, 129 pesetas.

Terminado, 143 pesetas.

Sombrero de glase beige, con cinta de color más tostado, 35 pesetas.

30. Traje de crespón chino estampado sobre fondo gris perla, con zócalo y cuello del mismo tono que el traje y gran banda con lazo de la misma tela.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 189 pesetas.

Abrigo haciendo juego con el traje, de satén de seda marino, con forro del mismo crespón de Chi-

na estampado del traje, con cuello doble.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 305 pesetas.

Terminado, 329 pesetas.

Sombrero de los mismos tonos del traje y abrigo, con fantasía, 46 pesetas.

31. De lana cuadrada marino y roja; la falda, fruncida, tiene un *panneau* de la misma tela roja del jersey, que se adorna con bolsillos cuadrículados y cinturón con hebilla de metal plateado y ante azul marino.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 79 pesetas. Terminado, 93.

Casaca-abrigo de la misma combinación que el traje, cortada y preparada, 72.

Terminada, 86 pesetas.

Sombrero de fieltro rojo y marino, de copa drapeada, 32 pesetas.

32. De duvetina de lana fina color cobre, adornados de piel gamuza el cuello, cinturón, bolsillos y vueltas de las mangas.

En la falda se forma un *panneau* plisado, y cuerpo con dos grupos de plieguecitos; cuello vuelto y corbata marrón, de crespón.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 139 pesetas.

Terminado, 155 pesetas.

Sombrero del mismo color del traje, en seda brillante y piel, 43 pesetas.



32



LEA USTED  
LAS OBRAS

DE  
Concha Espina

PEDIDOS A  
Renacimiento

SAN MARCOS, 42  
MADRID

mo que el grupo que adorna el escote, que es ovalado y está guarnecido de otro pequeño volante que oculta el nacimiento del brazo.

Del talle en el lado izquierdo, parte un lazo mariposa de una ancha cinta azul marino.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 128 pesetas.

Terminado, 140 pesetas.

36. Traje de crespón Georgette color coral con entredós de seda azul Prusia, falda drapeada y cuerpo ablusado con una graciosa manteleta, que rodea el escote cubriéndole hasta mitad del brazo; en el talle una banda sirve de cinturón drapeado, con el cual se hace un lazo y cae en cascada. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 168 pesetas. Terminado, 182 pesetas.



33

33. Para señorita de quince a diez y siete años.

Este lindo traje es de crespón de China amarillo te, con grupos de flores rosa y azul, pintadas a mano con colores lavables; sobre un cuerpo ablusado se colocan dos volantes, que se cortan en forma, y se recoge el más alto por un cinturón de la misma tela, con el cual se forma un lazo en el lado izquierdo; el escote es ovalado, y debajo se pinta otro grupo igual al de los volantes.

Este vestido, en el color que lo deseen, terminado, 175 pesetas.

34. En vuela de seda color amaranto; la falda plisada con galón bordado en colores búlgaros, lo mismo que el cuerpo que es liso; cuello vuelto, también galo-neado, y lazo de cinta estrecha que cae hasta cerca del talle. Manga de medio farol y estrecho puño con un punto ruso de colores.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 140 pesetas.

Sombrero de paja de seda igual color que el traje con flores de colores vivos, 32 pesetas.

35. De mouselina de seda verde reseda con tres volantes de grecas estampadas y rodeando el talle una guirnalda de flores de cinta azul y gris, lo mis-



34



35



36



A black and white fashion illustration of a woman in profile, facing right. She is wearing a sleeveless, knee-length dress with a wide, patterned belt at the waist. The skirt is full and flared. She is also wearing high-heeled shoes. The illustration is done in a simple, line-art style with some cross-hatching for shading.

39. Traje de lanilla color Habana, con *panneaux* de diminutos plie-

A fashion illustration of a woman wearing a long-sleeved, knee-length dress with vertical stripes and a wide collar. The dress has a small bow at the waist and a pocket on the side. She is standing with one hand on her hip, wearing dark heels.

39

A fashion illustration of a woman in a dark blue, long-sleeved, V-neck dress. The dress features a light-colored sash that runs diagonally across the chest and is tied in a bow at the waist. The skirt is pleated and flared. The woman is standing with her hands on her hips, wearing black heels. The illustration is in a classic, stylized manner with clean lines and a limited color palette.

38

A fashion illustration of a woman standing, facing slightly to the right. She is wearing a light-colored, long-sleeved top with a sailor-style collar and a large bow at the waist. The top has a horizontal band across the waist with a belt buckle. She is also wearing a dark skirt and a wide belt. Her right hand is on her hip. The illustration is in a simple, line-art style with some shading on the skirt and shoes.

41

40

10

19

42


43

---

\_\_\_\_\_

A fashion illustration of a woman in a 1930s style. She is wearing a light-colored, long-sleeved, V-neck top with a dark belt and a dark skirt with a large bow at the waist. She is standing with one hand on her hip and the other resting on a surface.

45



11



46

100

100

100

\_\_\_\_\_

1880

\_\_\_\_\_

# Ayuntamiento de Madrid



49. Traje de lana fina color gris perla, con adornos bordados de color naranja en el cuello, mangas y delantero; la falda es plegada y el cuerpo, en su delantero, está recuadrado en forma de pechera y abierto en el centro, en el que se bordan dos ojitos en cada lado para pasar un cordoncito de los dos tonos del traje.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 132 pesetas.  
Terminado, 144 pesetas.

50. De fayetina de seda verde oscuro, con ancho cinturón de color gris acero claro; las mangas van abiertas hasta el codo y forradas éstas y el cuello de la tela de la banda.

Cuello alto con vuelta y cerrado por botoncitos de galalit gris, con que se adornan también las mangas y el cinturón.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 159 pesetas.  
Terminado, 171 pesetas.

51. Sobre un traje de crespón de seda color hueso, se coloca una sobrefalda y fígaro de color rojo con biénes de la misma tela; en el traje inferior se adorna el delantero con diminutos botones rojos.

Manga y sobremanga con pequeño puño con caída.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 189 pesetas.

Terminado, 203 pesetas.

52. De lana verde reseda; falda cortada un poco de bies por abajo, y recuadrado en el talle por una banda que se cruza con otra, que desde el borde de la falda hasta el canesú se adorna con botones forrados de seda marrón, como el vivo de la banda perpendicular y el canesú.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 92 pesetas.

Terminado, 103 pesetas.



50

51

## Limpieza y conservación de pieles

Antes de utilizar las pieles es conveniente proceder a desengrasarlas y a pulirlas, y asegurarse, sobre todo, de que no tienen pelillos con puntos de polillas, que son perpetuos enemigos de todo género de pieles.

**Limpieza.**—Los métodos de limpieza difieren según las pieles. Para cada una de ellas los productos con que se limpian son diferentes. Son todos sencillos y poco costosos. Entre ellos está la arena de río, serrín de madera bien curada, talco y bencina. Hace falta también una plancha ordinaria de reparar y una hoja de papel de seda para envolver la plancha. Añadamos a esto unas varitas muy flexibles.

**Armiño.**—El armiño, el renard blanco, el conejo blanco se deslustran muy fácilmente y amarillean de manera deplorable.

Para limpiar las manchas se extiende la piel muy plana, con los pelos hacia arriba, sobre una mesa cubierta con un muletón y una tela de algodón muy limpios.

Se hace una pasta espesa compuesta de bencina y talco; esta pasta, de espesor semejante a la mayonesa, es de color gris plomo; se frota a contrapelo y luego en sentido natural para que la mezcla penetre bien entre los pelos, después se deja secar. Por ser la bencina una substancia que evapora fácilmente, la operación se hace con rapidez y secará pronto.

Cuando la pasta, bien seca, se resquebraja y se observa que se reduce a polvo con la presión de los dedos, se sacude toda la piel.

**Sacudido.**—Después de haber colocado la piel con el derecho hacia arriba sobre un cojín, de manera que el choque con las varas se amortigüe, se golpea rápidamente con dos varas de junco delgadas y flexibles. Se efectúa en rápido un movimiento de vaivén con ambas manos, como una especie de redoble de tambor prolongado, que hace desaparecer de la piel todas las impurezas.

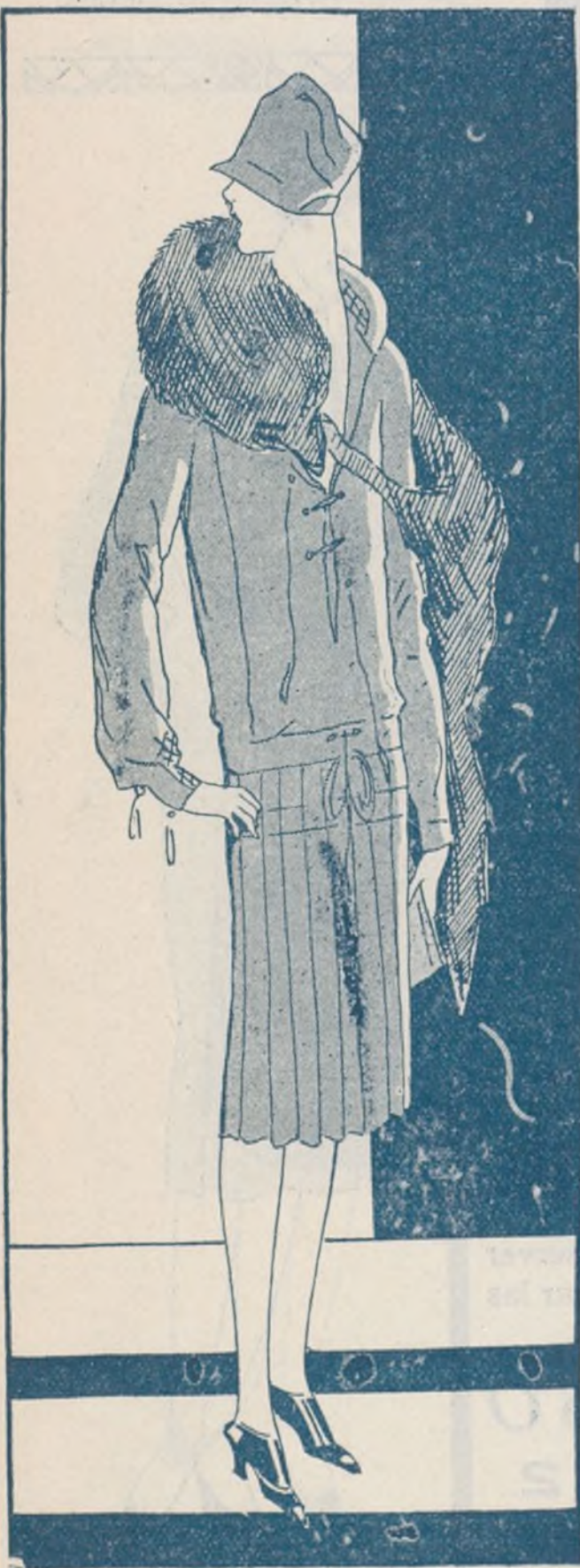
Durante esta operación el talco, reducido a polvo, se desprende, arrastrando consigo todas las manchas.

**Lustrado.**—Terminado el sacudido, se moja la piel con un cepillo duro y muy limpio, que se humedece en agua pura que se escurre para que aquél no resulte muy mojado; el cepillo se pasa siempre en el sentido de los pelos.

Se deja secar al aire libre; se toma después una plancha poco caliente, se la envuelve en papel de seda plegado en dos y se pasa por la piel por el derecho y en sentido de los pelos. Pueden limpiarse estas pieles dobladas o desdobladas.

**Ragondén.**—Para esta piel se emplea la arena fina, o arena de río, o indiferentemente el serrín rojo.

Se pone a calentar un buen puñado de esta arena en una



49

## Pensamientos pedagógicos

La madre que logra hacer sentir a sus hijos que se interesa por todo lo que hacen, seguramente que adquirirá y conservará su confianza.

\* \* \*

Vivamos con nuestros hijos. Vivir con ellos significa interesarse por lo suyo, participar en sus juegos, ser sinceros hacia ellos y tenerles fe.

\* \* \*

Nada es más necesario al educar a los niños que hacerles sentir que nos interesamos hacia ellos. Hay que procurar siempre contestar sus preguntas; si no se puede satisfacer su curiosidad, indudablemente irán a otra parte a adquirir informaciones.

\* \* \*

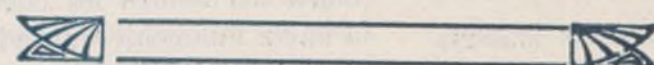
Si vuestro hijo no es ordenado en el hogar, no le reprochéis hasta que vosotras mismas os hayáis puesto en su lugar para ver si no pedís imposibles.

\* \* \*

He descubierto que, haciendo convenientemente las cosas en el seno de la familia, el niño tiene las suyas en buen orden.

\* \* \*

El amor y la paciencia son muy eficaces para con los niños. Son cualidades que deben enseñarse a desarrollar los padres en sus propias personas.



52





53

54

55

53. Traje de moaré de seda marino, con zócalo y cinturón (incrustado a picos), en crespón beige; escote muy pronunciado por delante y con el mismo adorno en éste y en las mangas.

Un bias de cinta del mismo tono beige se une al escote de la espalda y rodea el cuello con una lazada y caída flotante sobre el hombro.

Cortado, preparado y todos los materiales para terminarle, 160 pesetas.

Terminado, 173 pesetas.

54. Traje de reps azul porcelana antigua, y azul más claro el cuello, pechero y cinturón.

La falda se compone de cuatro volantes lisos, que se unen al cinturón, que termina en los costados.

La espalda es lisa y las mangas también.

Se forma su parte inferior por dos volantes lisos.

Del cuello aparece una pequeña corbata de nudo.

Cortada la tela, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 116 pesetas.

Terminado, 128 pesetas.

55. Traje de crespón de China rojo antiguo.

Esta caprichosa combinación de volantes de que está formada la falda,

aparecen lisos en la espalda y se cortan completamente al bias.

En el centro del cuerpo se corta y se une recordando la forma de la falda.

Escote y abertura recuadrada de crespón blanco.

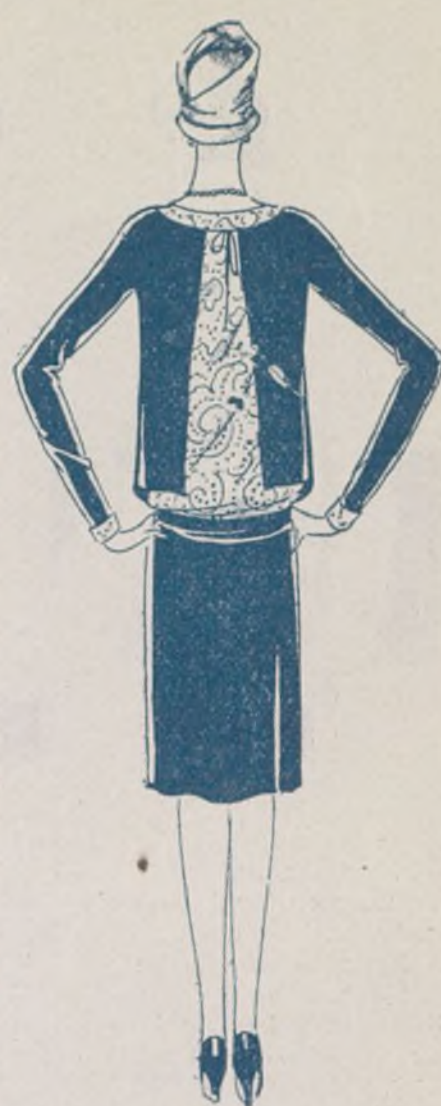
Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 148 pesetas.

Terminado, 162 pesetas.

56. Traje de crespón satinado negro, con blusa de Georgette rosa salmón estampado. El figaro está abierto lo mismo en la espalda que en el delantero; el cuello se rodea de la tela estampada, lo mismo que la vuelta de las mangas.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 169 pesetas. Terminado, 184 pesetas.

Sombrero de diamantina drapeada, en el color que lo deseen, 31 pesetas.



56

## AGUA DE SELTZ

Agua gaseosa acidulada, constituida por agua pura y por ácido carbónico. Es tónica, refrescante y eminentemente digestiva.

Se emplea con buen resultado para saciar la sed de los enfermos.

Sin embargo, como hay dolencias en las cuales está contraindicado el uso de este agua, conviene consultar con el médico antes de suministrarla.

cacerola. Cuando está bien caliente se la echa sobre la piel y se la frota primero a contrapeño y después en todos sentidos, sin miedo de que la arena penetre mucho entre la piel.

La arena arrastra las manchas grasientas, y la piel se halla completamente limpia.

Cuando la arena ha enfriado se sacude la piel y después se procede a darle lustre.

**Lustrado.**—Esta operación se efectúa mojando la piel por medio de un cepillo humedecido en agua clara mezclada con un poco de vinagre o ácido acético.

Se deja secar al aire libre, después se le da brillo con una plancha caliente envuelta en papel de seda.

Cuando no se disponga de plancha se pasa varias veces la palma de la mano en el sentido del pelo.

El castor se limpia de la misma manera.

**Piel mojada.**—Sucede frecuentemente en invierno que las capas o vueltas de cuello de las mismas se mojan por la lluvia o por la nieve.

En este caso, cuando se quita uno el vestido, hay que sacudirlo para que se desprenda la nieve, si la tuviese adherida, y colocarlo sobre un colgador; se cepilla, se pone al aire libre y lejos del fuego, y se deja secar completamente.

Cuando está bien seca se le saca lustre con la plancha o con la palma de la mano, siempre en el sentido del pelo.

Hay que hacer presente que la *nutria de Hudson* se trabaja a contrapeño y, por consecuencia, cuando se trate de esta piel hay que proceder de abajo a arriba.

**Nutria, marta de Siberia.**—Estas pieles se limpian también con arena o con aserrín de fibra de madera.

Vamos a explicar este nuevo procedimiento:

Extendida la piel sobre una mesa, se toma un puñado de aserrín caliente, se frota a contrapeño y en sentido del mismo, se sacude, se coloca sobre mullido y se procede a sacudirla con varas de junco, en la forma sabida, interrumpiendo el trabajo de cuando en cuando para quitar de la superficie de la piel el aserrín.

Se lustra con agua pura y cepillo, y después de seca se pasa la plancha con papel de seda o la palma de la mano.

**Chinchilla, ardilla del Norte.**—Son pieles claras, que se limpian con corteza de pan rallada, calentada en una cacerola, teniendo cuidado de removerla para que no se queme.

Cuando esta especie de pan rallado está muy caliente, se frota con él la piel en todos sentidos, como se ha hecho con la arena caliente.

El pan absorbe las grasas y el polvo, y las pieles se limpian completamente.

Después de haber procedido a sacudirla, se saca el brillo por medio de miga de pan sentado envuelto en un saquito de muselina, o con magnesia calcinada.

Se puede también emplear el procedimiento que se indicó para el armiño.

**Astracán.**—Estas pieles no se limpian; su excesiva delgadez no soportaría el sacudido enérgico necesario para separar las partículas de los ingredientes que penetran entre sus pelos y el cepillo las deterioraría.

Hay que conformarse con sacudirlas suavemente para evitar que contengan huevecillos de polilla.

Si en el invierno vuestro astracán está deslucido y grisáceo, procederéis de la manera siguiente:

Abrid una nuez seca y partid en dos la parte interior, frotando con ella, y en el sentido del rizado, que adquirirá así un brillo muy bonito, que el aceite contenido en la nuez le proporciona.

**Skuns, pecán, marta.**—Estas pieles, de pelo largo, se desengrasan difícilmente; hay que conformarse con tundirlas y sacudirlas; después, cuando todas las partículas de polvo han desaparecido, se las saca brillo por medio de un cepillo humedecido en agua pura, y repararlas con hierro, un poco caliente, envuelto en papel de seda doblado.

Por otra parte, estas pieles no se ensucian fácilmente de grasa. Se emplean, por esta propiedad, en contacto con el cabello, sin temer por ello se ensucien.

La *zarigueya* no se limpia; si se quiere desembarazar de las impurezas que haya absorbido se la frota como se ha dicho para la *ardilla del Norte*, pero el resultado aparente es nulo; hay que conformarse con sacudirla con frecuencia.

**Conservación de pieles.**—El método preconizado por todos los pelteros, y el que ellos emplean frecuentemente, consiste en sacudir las pieles y vigilarlas todas las semanas, dejándolas al aire libre. Pero no se encuentra en el mismo caso una señora de su casa, y no siempre puede asegurar esa visita semanal, aparte de que los frecuentes viajes, el veraneo, por ejemplo, hacen imposible semejante regularidad. Más vale, por lo tanto, emplear medios seguros y experimentados.

Estando completamente limpias las pieles, los rebrillitos deshechos, las costuras suprimidas antes de su limpieza, hay que recurrir a insecticidas eficaces.

Después de sacudir las cajas donde las guardéis, humedeced un algodón en petróleo o mojar en una solución insecticida y con ella limpiad a conciencia las cajas en los más pequeños rincones. Después haced una intensa pulverización en la caja y las pieles de la mencionada solución, de la que previamente os habréis cerciorado que no mancha.

Si las pieles revisadas no contienen señales de polilla, las cubriréis con una tela de tejido compacto, cosiendo las minuciosamente, de manera que no permitan el paso del enemigo. Colocaréis dentro de la caja algunas bolitas de naftalina, o pimienta en grano; cubriréis el envoltorio de papel de periódicos y cerraréis la caja, asegurándoos de que lo está perfecta y herméticamente, pegando en las ranuras una tira de papel.

Si las pieles presentan señales de huevos de polilla y hubiere ya algún deterioro, hará falta hacer tres vaporizaciones con el desinfectante, con tres días de intervalo, y revisar las pieles cada mes, teniendo cuidado de practicar alguna vaporización.

Procediendo así se contiene el progreso de la polilla de manera radical.

A lo dicho me queda sólo añadir que es preferible el que cada piel o prenda que la lleve vaya encerrada en caja distinta, y espero, gracias a las prevenciones que acaban de ser hechas, y vuestros cuidados al seguirlas, no tendréis que lamentar ningún percance en vuestras pieles.





# BLUSAS



57. Blusa de crepón de China color malva, con dos paneaux plisados en el delantero y rosas bordadas en soutache. Cuello alto con pequeña vuelta; la abertura de la blusa se adorna de botoncitos de amatista o esmeralda. Manga floja con puño pequeño. Cortada, preparada, dibujada y todo lo necesario para terminarla, 51 pesetas. Terminada, 61 pesetas.

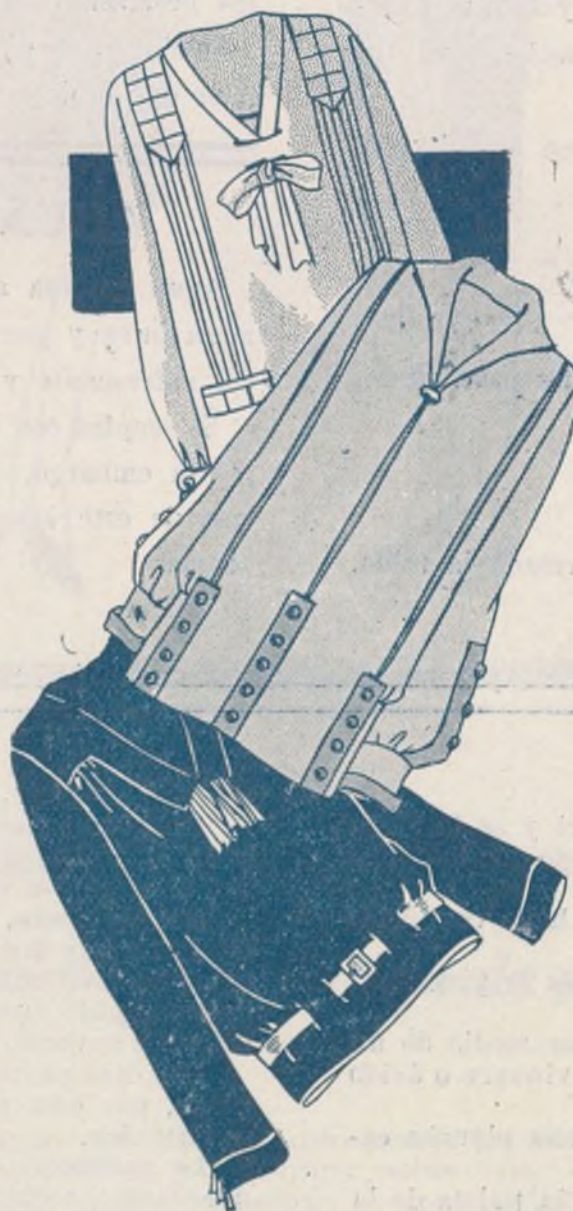
58. Esta linda blusa es de *toile* de seda color coral, con lindo bordado de dos tonos distintos en el centro del delantero; ancho cinturón que sube en pico hasta el bordado. Canesú y cuello pajarita, con lazo de corbata a lo artista. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 41 pesetas. Terminada, 59 pesetas.

59. Otra elegante prenda de crepón de lana, con chorrera y guarnición bordada en seda brillante; está confeccionada en color topacio y guarnecida en tono marino, lo mismo que el bordado. Cortada, preparada, dibujada y materiales para terminarla, 34 pesetas. Terminada, 49 pesetas.

60. De *voile* cuadrulado, en el color que lo deseen, con chorrera plisada y adornada de la misma tela y pequeños botones que terminan en el primer volante. Cuello vuelto y manga floja. Cortada, preparada, el plisado hecho y todo lo necesario para terminarla, 29 pesetas. Terminada, 37 pesetas.

61. Blusa de *toile* de seda estampada y lisa, en combinación, con bordado en el centro del delantero; cuello solapa y manga con puño. Cortada, preparada, dibujada y materiales para terminarla, 42 pesetas. Terminada, 54 pesetas.

62. Blusa de crepón de seda con sardinetas y bolsillos de seda cuadrulada. En los delanteros, dos grupos de plisado bajan desde el hombro hasta el bolsillo. Escote en pico por delante con una tira cortada al bies, y de la misma tela un lazo con caídas completa el adorno de esta linda blusa. Manga con puño cuadrulado. Cortada a la medida, preparada y material para terminarla, 41 pesetas. Terminada, 47. (Véanse los grabados D 22 a D 29 de la Hoja de Patrones.)



62, 63, 64



65

66

**Explicación del patrón.**—Consta este patrón de ocho piezas.

Pieza D 22.—Corresponde a la mitad del delantero de la blusa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 39-40, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 42-41 bis con el plisado, según 43-43 bis con el lado izquierdo del plisado, según 43-44 con el hombro, según 44-45 con la manga y según 45-46 con el costado.

Pieza D 23.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 48-47, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 48-41 con el cuello, según 41-44 con el hombro, según 44-45 con la manga y según 45-48 con el costado.

Los patrones D 22 y D 23 se doblarán antes de aplicarlos sobre la tela.

Piezas D 24, D 25, D 26, D 27, D 28 y D 29.—Se cortarán según los patrones.

La pieza D 25 se cortará según el patrón, pero plisando antes la tela.

63. En crepón de China gris perla, con aplicaciones de tono gris acero, sobre las que se colocan unos botoncitos de perlas menuditas. El mismo adorno se coloca en las mangas. Cuello vuelto de solapa, con cierre automático. Cortada, preparada y material para terminarla, 57 pesetas. Terminada, 64. (Véanse los grabados E 30 a E 38 de la Hoja de Patrones.)

**Explicación del patrón.**—Consta de nueve piezas.

Pieza E 30.—Corresponde al delantero de la blusa (mitad). Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 51 bis-55 bis, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 51-52 con el hombro, según 52-53 con la manga y según 53-54-55 con el costado. Tened cuidado de hacer el pliegue indicado en la mitad de delante y el indicado en el centro del delantero.

Pieza E 31.—Corresponde a la mitad de la espalda de la blusa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 56-57, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 56-51 con el cuello, según 51-52 con el hombro, según 52-53 con la manga y según 53-54-55 con el costado.

Los patrones E 30 y E 31 hay que desdoblarlos antes de usarlos.

Piezas E 32, E 33, E 34, E 35, E 36, E 37 y E 38. Se cortarán según los patrones.

64. Cuerpo para desajo de los trajes sastre, de satén beige, con cinturón de cuero y corbata de fleco, de la misma piel. Cortado, preparado y material para terminarlo, 39 pesetas. Terminado, 47 pesetas. Cinturón con hebilla de nácar, 18 pesetas. (Véanse los grabados I 57 a I 62 de la Hoja de Patrones.)

**Explicación del patrón.**—Consta de seis piezas.

Pieza I 57.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 43 bis-43, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 39-40 con el hombro, según 40-41-46 con la manga y según 46-45-44 con el costado.

Pieza I 58.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 48-47, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 39-40 con el hombro, según 40-46 con la manga y según 46-45-44 con el costado.

Piezas I 59, I 60, I 61 e I 62.—Se cortarán según los patrones.

65. Blusa de crepón de China verde fresco, con bieses en el cuerpo y cuello y escote color heliotropo. Cin-



67



# Tres prendas de punto para verano

Os ofrecemos aquí un traje práctico por excelencia, que es propio a la vez para la ciudad y para el campo, según los colores en que se elija. Se emplean en su confección dos ovillos de lana céfiro obteniendo un trabajo flexible y cómodo. Los colores, que se trabajan con las hebras unidas, en azul rey y amarillo, proporcionarán un efecto muy lindo para la ciudad; azul y tierra, violeta y crema, son igualmente de un efecto atractivo. En tonos más vivos, como naranja y marrón, palo de rosa de dos tonos, sentarán igualmente muy bien.

Los puntos empleados son de punto jarretière, que todas las señoras conocéis; y el punto tunecino, cuyo detalle vamos a explicaros:

Los puntos se forman de dos vueltas (ved el punto terminado en la figura 70).

Primera vuelta: un punto lanzado, una malla escurrida.

Segunda vuelta: una disminución por el derecho, sujeta por detrás (ved la misma figura 70).

No apretéis demasiado los hilos al hacer la primer vuelta.

El cuerpo abierto y el cuerpo cerrado (figuras 68 y 69) están hechos completamente de punto tunecino, salvo cuatro vueltas de jarretière debajo de cada una, así como una lista que le rodea en todos sus bordes.

Ofrecemos el esquema con las medidas en centímetros para su ejecución general.

**Falda.**—El punto empleado se confecciona en cinco puntos al derecho y cinco al revés.

Esta falda se compone por delante y por la espalda de dos piezas unidas por punto de aguja.

Cada *panneau* mide 60 centímetros de ancho y 80 centímetros de alto.

Se comienza por la parte de abajo.

Será conveniente montar la falda sobre un armazón de *nansú*, como demuestra el esquema.

Una cinta pasada en forma conveniente permite fijarla al talle.

Esta manera de colocar las faldas de punto es muy práctica, porque evita que la prenda se deforme, como sucede cuando se monta a una cinturilla, a la par que el efecto es más grato si por azar el cuerpo se sube.

Si se desea no emplear más que una clase de lana, se elegirá de mayor grueso en lugar de lana céfiro, como, por ejemplo, la *gresilaine*, esa linda fantasía que tiene aspecto de seda.



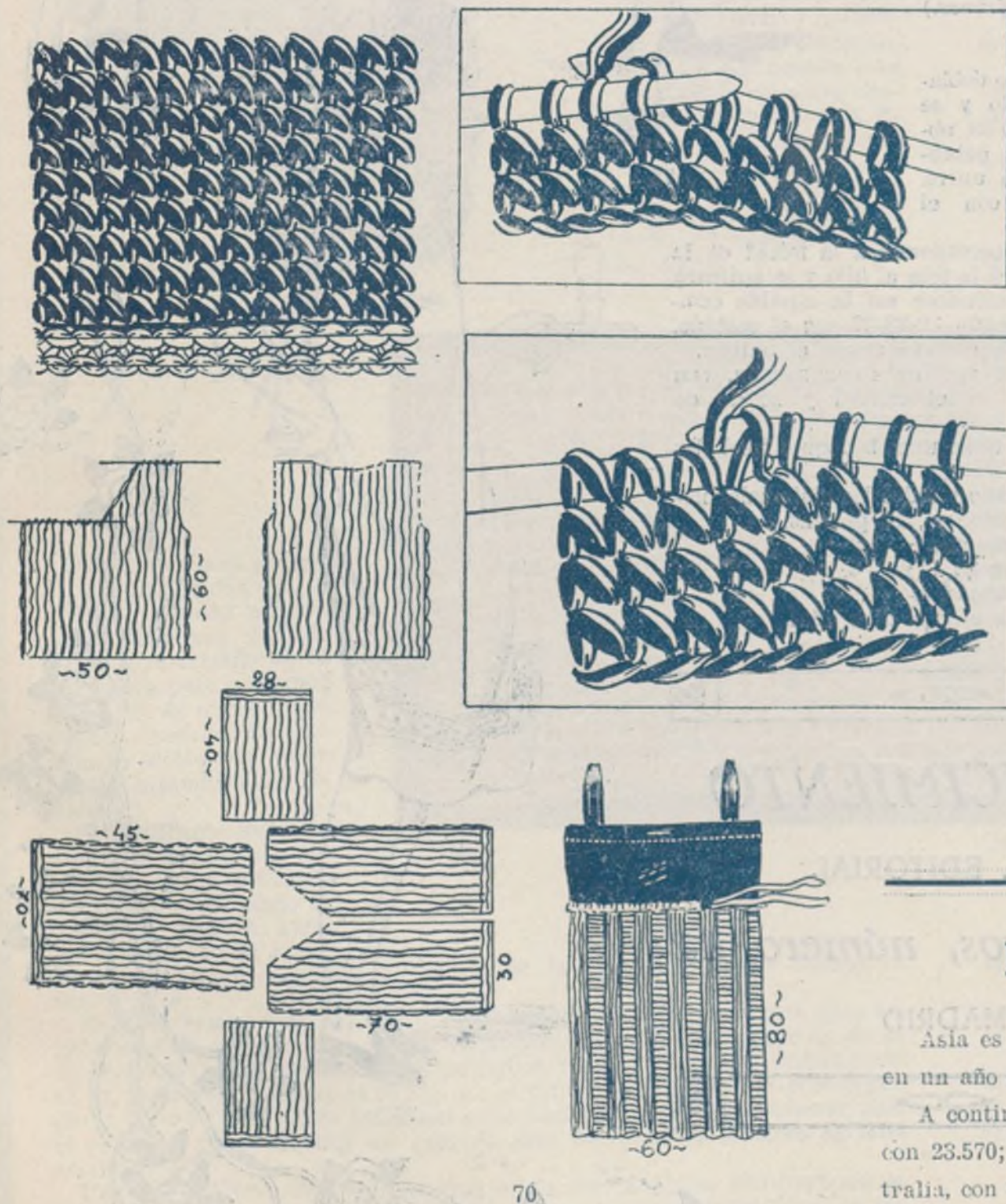
turón ablusado un poco el talle, y manga ajustada con carterita vuelta. Cortada, preparada y todo lo necesario para terminarla, 53 pesetas. Terminada, 59 pesetas. Sombrero rayo de sol color heliotropo, con alas vueltas y copa drapeada, 36 pesetas.

66. Otra blusa de seda roja adornada por profusión de jaretitas en diferentes direcciones en cuerpo y mangas; del cuello, que es vuelto, parte la abertura, de la cual pende una chorrera, también fruncida, con jaretitas y cinco botones.

Cortada, preparada y materiales para terminarla, 43 pesetas. Terminada, 52 pesetas.

67. Bata para mañana, de tonos azul y gris, bordeada de marabú en el borde inferior y mangas; cuello y estola de satén; junto al marabú tiene cuatro rosáceas bordadas con semiseda del color del adorno, que es azul.

Cortada, preparada y materiales para terminarla, 39 pesetas. Terminada, 44 pesetas.



No hay sombreros bonitos  
y verdaderamente económicos más que en  
"LA ELEGANCIA,"  
FUENCARRAL, 10, PRINCIPAL

## La lluvia bienhechora

Asia es la parte del mundo donde llueve más; la cantidad de agua recogida en un año es, aproximadamente, 23.600 kilómetros cúbicos.

A continuación sigue América del Sur, con 25.190 kilómetros cúbicos; África, con 23.570; América del Norte, con 12.870; Europa, con 5.760 y, por último, Australia, con 3.630 kilómetros cúbicos.



# ROPA BLANCA

## LENCERIA PARA NUESTROS NIÑOS

71. Camisita y braga para niña de tres a cuatro años, de tela fina adornada de festón y bordado a mano en colores. La camisa cortada, preparada, dibujada, empezada a bordar y lo necesario para terminarla, 6,25 pesetas. Terminada, 9 pesetas. La braga, preparada en igual forma, 7 pesetas. Terminada, 12,50 pesetas.

72. Enagua de seda adornada con malla mecánica y bordada a mano. Es muy linda para viso de trajes.

En el color que la deseen, cortada, preparada y empezada a bordar, con los materiales para terminarla, 19 pesetas. Terminada, 29 pesetas.

Para niña de cuatro a cinco años.

73. Trajecito para niña de cuatro a cinco años, de crespón de China rojo fuerte, con encajes color te y caída flotante desde el cuello, en el color del encaje.

Cortado, preparado y lo necesario para terminarlo, 32 pesetas. Terminado, 39 pesetas.

74. Combinación enagua de batista azul pálido, con bordado a mano en colores y cuatro volantitos muy fruncidos.

Cortada, preparada y todo lo necesario para terminarla, 11 pesetas. Terminada, 13 pesetas. Para niña de tres a cuatro años.

75. Combinación de crespón de China, bordada a mano en color limón y el bordado azul porcelana, para niña de seis a ocho años.

Esta linda prenda, de lo más *chic*, cortada, preparada, dibujada y empezada a bordar, con todo lo necesario para terminarla, 34 pesetas. Terminada, 47,50 pesetas.

(Véanse los grabados H 54 a H 56 de la *Hoja de Patrones*.)

*Explicación del patrón.*

Consta este patrón de tres piezas.

Pieza H 54.—Corresponde a la mitad del delantero. Se dobla la tela al hilo y se aplicará según 30-38, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 32-33-37 con el costado.

Pieza H 55.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 35-36, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 32-33-37 con el costado.

Pieza H 56.—Se cortará según el patrón.

76. Camisón de opalina color salmón, con entredoses crudos en el canesú y zócalo de abajo.

En los hombros tiene unos bodeques bordados a mano.

Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 12 pesetas.

Terminado, 15 pesetas.

Cofia haciendo juego. Terminada, 8 pesetas.

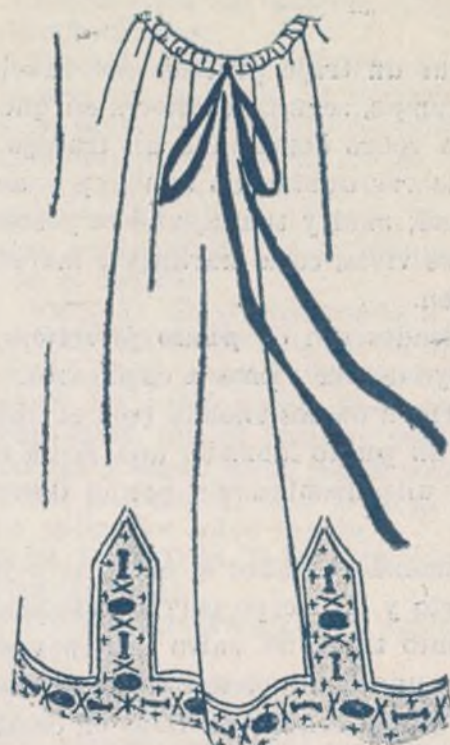
Es para niña de ocho a diez años.



71



75



73



72



74



76

## RENACIMIENTO

S. A. EDITORIAL

San Marcos, número 42

MADRID



# APROVECHAMIENTO

## FLORES DE LANA

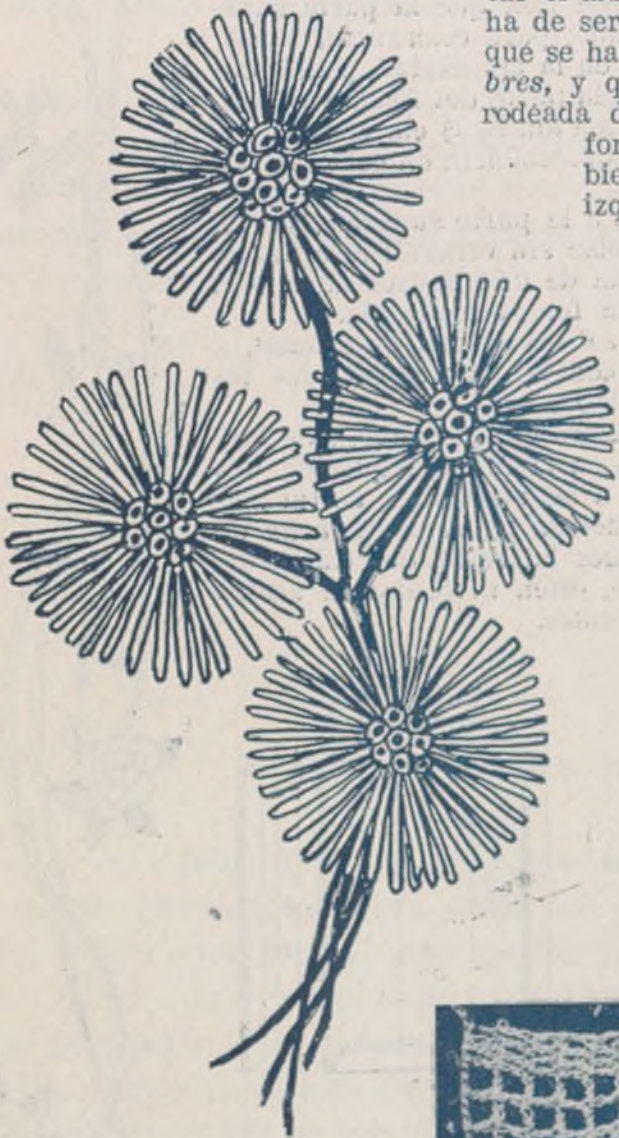


Queridas lectoras, no tiréis nunca los restos de las labores que ejecutéis sin haberos convencido de que aquellos elementos desaprovechados pueden servir de muy útiles aplicaciones y agradable entretenimiento para vuestros ratitos de ocio.

Diffícilmente es desaprovechable todo recorte de telas de todas clases, pequeñas cantidades de lanas y otros hilos que os sobren de las numerosas labores que hoy se hacen a punto de media o ganchillo, y otros muchos materiales, de los que nos ocuparemos oportunamente.

Dedicamos hoy esta sección a la confección de unas sencillísimas flores, aprovechando lanas de diversos colores, entre las que no deberá faltar el amarillo, del que precisamente ha de ser el llamado *polen* o semilla, que se halla colocado sobre los *estambres*, y que ocupa la parte central, rodeada de *pétalos*. Estas florecitas, formando un grupo de colores bien combinados, se colocan a la izquierda, sobre el pecho, en abrigos y vestidos, así como en pieles y *écharpes*. Constituye una gran novedad entre el público femenino parisién. Puede también extenderse en aplicaciones para adornar almohadones, etc.

Para confeccionar margaritas recortaremos un círculo de cartulina del tamaño de un duro, utilizando tarjetas o cartulinas inservibles, doblando las para que resulte más consistente, en cuyo centro quitaremos con la tijera un pequeño hueco, también circular y concéntrico con el primero (figura 79), ambos del tamaño que deseemos dar a las flores.

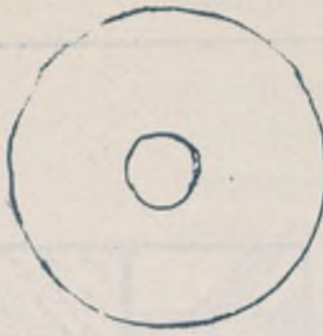


Tomaremos lana amarilla, arrollando con ella al dedo un crecido número de vueltas, con arreglo también al tamaño de la margarita, pero no menor a 20 ó 35, de manera que puedan resultarnos un número doble—de 60 a 70—de estambres en la flor.

Esta múltiple anilla se ata fuertemente por un solo sitio, como indica la figura 80, y así atado se introduce, con el nudo para abajo, en el hueco practicado en el centro del círculo de la cartulina, según indica la figura 81.

Enhebraremos ahora una aguja con lana del color que deseemos para los pétalos de la margarita, e iremos cubriendo con ella toda la corona de la doble cartulina, en el sentido de los radios, según se ve en la misma figura 31. Cada vez que pasa la aguja por el centro de la cartulina debe coger parte del nudo que antes habremos practicado; y si queremos afirmar más la puntada, practicaremos un nudo en cada vuelta sobre los hilos de lana amarilla.

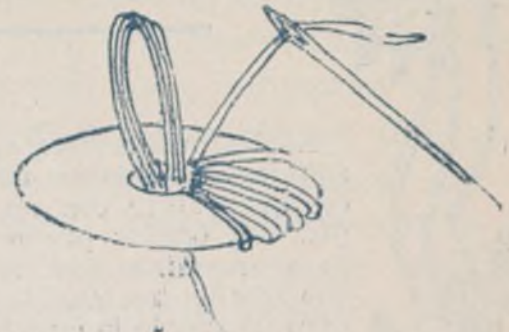
Una vez cubierta toda la cartulina en la forma dicha, recortaremos la lana amarilla que forma el *polen*, dejándola a pequeña altura, como en las flores naturales.



79



80



81



82



83



84



85

Se cortan luego todas las hebritas radiales, precisamente por el borde, y se saca la cartulina, obteniendo así una flor como la indicada en la figura 82.

Previamente, al anudar la parte central o *estambres del polen*, lo habremos hecho con lana verde, que nos podrá servir luego, si la dejamos de longitud conveniente, para fijar la flor al traje, abrigo, piel o a lo que la apliquemos.

Es tan sencilla esta labor de aprovechamiento, que no requiere previo ensayo para ejecutarla; a la primera vez sale perfectamente; y, como podréis apreciar, queridas lectoras, sólo se invierten en su ejecución unos cuantos minutos.

En almohadones, una serie de margaritas de diversos colores combinados se prestan para formar bellos y caprichosos grupos.

Si a esto añadimos el que sean de varios tamaños, podremos obtener una mayor variación de motivos decorativos y artísticos.

Vuestro gusto femenino ha de proporcionaros ocasión de aplicar estas flores con indudable utilidad, viendo terminada una labor cualquiera en pocas horas.

Otra sencilla flor que se puede ejecutar con lanas es el geranio, para el que necesitamos solamente el color verde para los tallos, y el del nombre de aquéllos para los pétalos.

Veamos cómo se hacen los geranios.

Tomando dos hebras de lana verde, de unos 25 centímetros, se anuda por su mitad de modo que resulten cuatro cabos de unos 12 centímetros cada uno (figura 83).

Alrededor del nudo y con la lana geranio se forman tirillos de las anillitas, con la aguja en dicho nudo, las cuales figurarán los cinco pétalos que tiene esta flor (figura 84).

85. Modo de formar la flor.

Cuando tengamos unas cincuenta o sesenta florecillas las agruparemos, para formar una flor completa, anudando los cuatro cabos que habíamos dejado para el tallo, a unos tres o cuatro centímetros de las anillitas. Esta unión no debe hacerse atando todos los tallos juntos, pues resultaría demasiado compacto el grupo, sino anudándolos entre sí de manera que queden con cierta soltura para que pueda darse al conjunto más adaptabilidad al traje, abrigo o prenda a que lo apliquemos.

A pesar de la sencillez de esta confección, es de un efecto bello y sorprendente que compensa extraordinariamente el escaso tiempo y trabajo empleado.

Ya veis, pues, mis queridas lectoras, cómo no debéis desechar estas en apariencia inútiles sobras de las labores que dais fin. La tela y paños de cualquier clase tienen también muy útiles y entretenidas aplicaciones de las que tendremos el gusto y la ocasión de ocuparnos más adelante.

Figuras 77 y 78: los ramos formados.

MISS WHITE



# ARMARIO LIBRERIA

En las habitaciones antiguas, por sus amplias dimensiones, nunca faltan huecos que cubrir con un cuadro, un tapiz, etc., objetos puramente decorativos para armonizar con espaciosos muebles que adornan recintos de gran capacidad; pero no sucede lo mismo en aquellos tan reducidos de las casas modernas.

Es un verdadero problema el de la colocación de muebles, o el que nos presenta la necesidad de tener las cosas en orden cuando, por lo reducido del hogar, y como consecuencia lo exiguo del número de armarios, no hay lugar donde guardar un sinnúmero de objetos. El mueblecito de que os vamos a hablar os ayudará, caras lectoras, por una parte, a remediar el estado desordenado de las cosas, y pueden guardarse en él un montón de ellas; además, el espacio que ocupa es muy reducido, puesto que podéis colocarlo en el extremo de un pasillo.

Un pasillo nunca tiene mucha anchura y, sin embargo, es un lugar muy indicado para colocar en él un pequeño mueble de este género, que tenga poco fondo y esté cerca de habitaciones frecuentadas para evitar hurtos.

Resulta práctico, puesto que es fácilmente accesible. Está caprichosamente completado por una estantería, que produce un bonito efecto en el conjunto.

**Materiales.**—Para las dimensiones de este mueblecito, indicadas en el grabado, conviene procurarse los siguientes materiales, que tienen un valor insignificante: siete a ocho metros de listones de 0,04 metros por 0,04 metros para el armazón o bastidor (figuras III y IV); 13 metros, aproximadamente de tabla de pino, de 0,11 a 0,12 metros de anchura para los costados (figura V), las puertas (figura VI), los aleros interiores (figura V) y el tablero de la base; el tablero de encima (figura II) puede ser también de tabla como la anterior, pero conviene que sea algo más grueso y sólido, y de 0,24 metros de ancho para evitar ensambladuras; cuatro metros de moldura sencilla para el montaje y adorno de las puertas (figura VI), y por último cuatro bisagras sencillas, un cerrojo o pestillo y algunas puntas bastante largas (de unos siete centímetros), pero no demasiado gruesas.

**Ejecución.**—Se construirá primeramente el bastidor (figura IV), exclusivamente compuesto de listones de la longitud deseada (fig. III): cortad dos trozos de 1,30 metros, dos de 0,80 metros, cuatro de 0,65 metros y cuatro de 0,16 metros; practicad sobre estas piezas las diferentes escotaduras, siguiendo las indicaciones que lleva el plano, y proceded al ensamblaje; los dos trozos de 1,30 metros con dos montantes verticales; los dos de 0,80 metros con los otros dos montantes; estos dos juntos se reúnen interiormente entre sí por los pequeños trozos de 0,16 metros, clavados con ayuda de unas puntas largas.

Cortar después en bisel



87

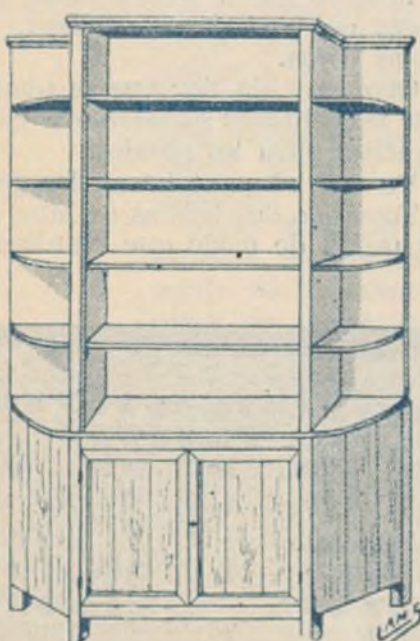


Fig. I

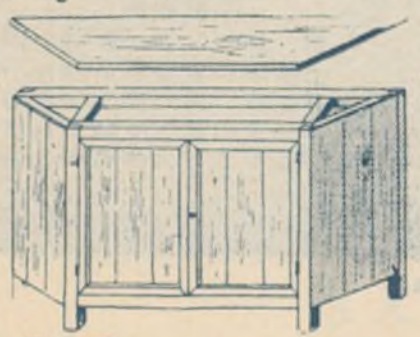


Fig. II

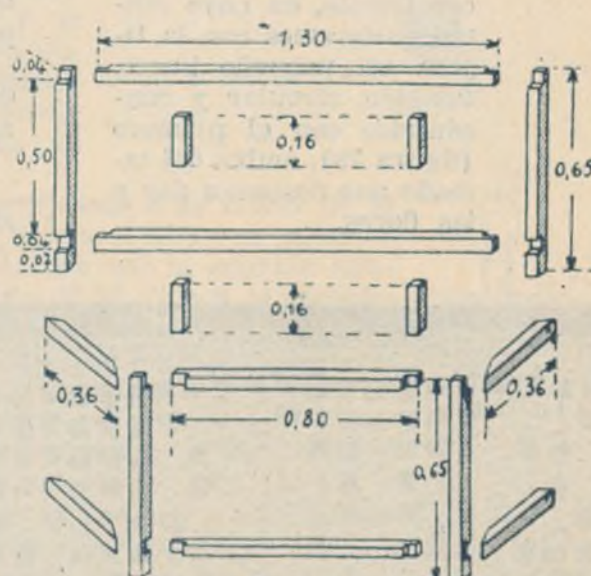


Fig. III

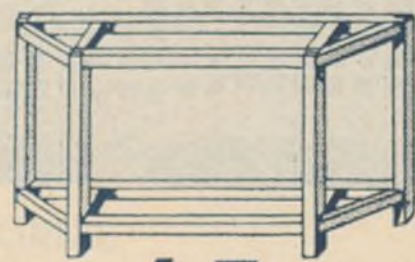


Fig. IV

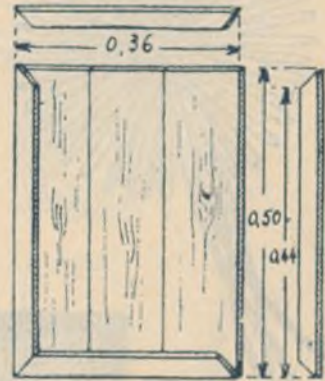


Fig. V

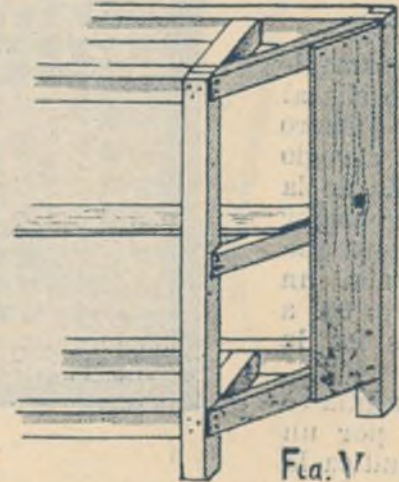


Fig. VI

Quando esté terminado el armazón o bastidor, cubrir los dos costados con las tablas, con la fibra de arriba a abajo, y clavarlas sobre las traviesas, teniendo necesidad de biselar ligeramente el borde exterior de las tablas extremas con objeto de que se apliquen bien sobre los montantes verticales.

Cortar igualmente cuatro trozos de tabla oblicuamente en cada extremo para los diversos pisos interiores y el tablero exterior, y fijarlos (figura V); los diferentes pisos se apoyan sobre los dos costados y el tablero sobre las traviesas del bastidor.

Por último, confeccionar las puertas, siempre de tablas, de 0,50 metros de largo, y ensamblar las piezas con ayuda de los listones de moldura, clavados en los bordes; después de cortar los ángulos para que coincidan los listones en la forma que se ve en el grabado. Colocar en cada puerta dos bisagras y en el centro el cerrojo o pasador que sabéis.

Ya no queda más que la parte superior y el fondo; para economizar madera, tan cara en la actualidad, podéis cubrir con tela la parte del fondo (un portier viejo o cosa análoga) clavado por detrás, y por consecuencia en contacto con el muro.

En cuanto a la parte superior, si utilizáis el mueble sin estantería lo haréis con una tabla de 0,24 metros de anchura, cortada en la forma requerida.

Un ligero saliente sobre los listones, a manera de cornisa, y redondeados los bordes y biselados.

las cuatro piezas de 0,36 metro de largo, y unir las en la forma requerida, dos a cada lado, a los montantes, de tal manera que penetren ligeramente, a fin de que los tableros laterales, que colocaréis seguidamente, estén nivelados en altura con los montantes.

87. Vista de conjunto del «Armario-librería».

Figura 1.—El armario con sus estantes.

Figura 2.—La mesa del mueble.

Figura 3.—Detalle de las ensambladuras.

Figura 4.—El esqueleto de la mesa.

Figura 5.—Modo de montar los entrepaños de la mesa.

Figura 6.—Confección de una puerta.



vez de sermonear, tratara de arreglar lo que critica, eso es... que ya que tanto nos echa en cara nuestra imprevisión, diera un poco, de lo mucho que tiene, para dote a su nieta... que no hacia nada de más... ¡Ah!, pero eso, no; y es que, a pesar de todos los disimulos, tu madre me quiere poco bien y se interesa... bien poco de mi hija...

El conde oyó sin protestar toda la injusticia de estas frases; cuando acabaron hizo como que no las recogía y que seguía sencillamente el diálogo; y así dijo, sin exaltarse:

—Bien sabes que mamá puso todo su capital libre a mi disposición, y que yo tuve que comprometerlo en la Empresa para salvar nuestros capitales; mi madre, pues, no tiene hoy, para vivir, más que su pensión de viudedad y sus rentas. Y, para que lo sepas todo, te dire también que Saint-Heraye ha sido ya vendido... aunque los compradores sólo entrarán en propiedad cuando ella deje de existir... hasta su misma casa!

—Su castillo, ¿verás decir.

—Sí; su castillo... Ya ves cómo eres injusta con mi buena madre. Créeme que si ella, al precio de cualquier sacrificio, pudiera asegurar el porvenir de su nieta y nuestra propia tranquilidad... lo haría. Y para concluir, volviendo a lo primero. Ya que «Zozo»... está enamorada de... Carlos Pilgard, si, si, enamorada... ¿no habría medio de...?

—¿Acaso piensas volver a tratar con ellos?... ¡Nunca, eso es imposible!

—¿Por qué ha de serlo? Si yo me lo propongo, ellos volverán de su acuerdo... ¡Todo es querer... y poder, claro!

—No comprendo lo que quieres decir.

—Los Pilgard quieren para su hijo una mujer rica, ¿no?

—Así es; y tú... cien veces me lo has dicho... no puedes distraer de tus negocios esa dote... En cambio la Herchebert es una muchacha muy rica.

—¡Bah! Escucha. Nunca ha sido la Cheloesea tan poderosa

pecie de duelo contra la riqueza rival de los Herchebert... La brusca orientación de sus proyectos de verano... la instalación en Saint-Pierre, cuando todo estaba dispuesto para ir a Dinard.

Todas estas y otras muchas incidencias necesitaban un cierto despliegue de energías y de actividad, y a ella se le aparecían... como obstáculos gigantescos... ante los que gustosamente se rendiría antes de intentar vencerlos...

Sí, sí; ahora, su deseo, su único y ferviente deseo, era poder encerrarse en un cuarto bien oscuro, bien solitario, y pasar allí acostada... mucho, mucho tiempo... toda la vida, si fuera posible.

La condesa, desganada por el disgusto, comió poco; luego, en vez de salir, como pensaba, hizo por teléfono algunos encargos urgentes y recluyóse en sus habitaciones, dispuesta a pasar la tarde en reposo completo, siguiendo las recomendaciones sempiternas del doctor Whitestone.

Cuando Geoffroy, siguiendo la costumbre, hubo tomado su café y fumado su cigarro, entró a buscar a su mujer y la encontró ya recostada sobre la «chaise-longue» en la habitación, a obscuras...

—¿No piensas salir? Hace un día muy agradable y es lústima no aprovecharlo...

—No; hoy no salgo; no tengo humor para salir a la calle...

—Como gustes; pero... eso es una exageración un poco... absurda...

Unos sollozos le respondieron ahora; levantó los brazos en un ademán de conmiseración:

—¡Ah!, las mujeres... no acaban de comprender que la vida no puede ser siempre igual e igualmente feliz... A la menor y más leve nubecilla... se desesperan... se dejan morir... En fin, ¡qué se le va a hacer!

Dijo, y sin insistir más se despidió; cambióse de traje y, elegante, impecable y rejuvenecido, salió a la calle.

—Pero eso es grave... ¡muy grave!... Y ¿no dan más noticias, explicaciones?... No... digo, sí; mamá cuenta... que había allí mucha gente, gente conocida: la señora Pilgard, la hija de Herchebert... Creo que... cuando nuestra hija perdió el conocimiento hablaban precisamente del matrimonio de esta joven... y es una significativa coincidencia...

—¿No entiendes? ¿Por qué?

—La Herchebert está prometida con Carlos Pilgard... De esa boda se trata...

La condesa Ginevra dejóse caer en la «chaise-longue» murmurando incoherencias lastimosas; su marido asistía impasible, resignado, como ante una escena prevista, con el continente sereno y un poco serio del sempiterno mundano. Tras de unos minutos de silencio, interrumpido por los suspiros de la esposa, Geoffroy continuó:

—Mamá cree... y yo también... que la noticia de ese matrimonio no es extraña al desvanecimiento, inexplicable por otro motivo.

Siguiéron las exclamaciones apenadas, las frases incongruentes; el conde, sobreponiéndose a la emoción, dijo aún:

—Y luego... mamá me riñe... y no sin justa causa, por haber dejado que nuestra hija tratara confiada a este muchacho... y se interesara por él... hasta... hasta el extremo de... poder provocar... estos incidentes. Y me aconseja, con tal energía que es casi una orden, que constituya para «Zozo» una dote, que evitara esta decepción de no poder realizar, por falta de... dinero, los sueños legítimos de su amor... Y termina recordándome... lo que nunca debí olvidar: que el porvenir de nuestra hija debe ser mi principal... mi única preocupación...

La condesa irguióse y replicó vivamente:

—En resumen: que... como siempre, tu madre sigue tratando dote como a un chiquillo. Eso es muy cómodo. Valía más que, en

pero el director, que había encontrado admirable la gestión de su sustituto en la gerencia, no lo permitió; él seguiría aparentemente como director efectivo, pero la marcha de la Empresa seguiría confiada a quien la había puesto en buen camino.

Los negocios de avituallamiento ya no reportaban los fantásticos provechos de la exportación, pero aun en Francia misma había campo para especular y... la Cheloesea estaba en la algeza de su prestigio financiero. Así, descargado el trabajo y la responsabilidad en Berchoux, el conde de la Mothe de Saint-Heraye figuraba al frente de una vasta y acreditada Empresa de Viveres con extensas ramificaciones y numerosos agentes, y cuyos beneficios actuales asegurábanle una renta digna de un «nuevo rico».

Solamente tuvo un motivo de disgusto: fué cuando manifestó su deseo de retirar de la Cheloesea una parte de su capital para reintegrar el préstamo de la madre y para formar la dote de María-Rosa. Al oírlo el señor Berchoux clavó en él una mirada aguda y enérgica y replicó lentamente:

—No se lo aconsejo a usted. Sería... un negocio poco bueno para usted y malo para todos...; sería... una traición... ¿Qué pensarían los accionistas si vieran que el director tenía poca confianza en la Empresa... de cuyo éxito es responsable? Puede usted... yo se lo aconsejo así... pagar... de su participación en los beneficios sociales, la renta correspondiente a los capitales supuestos a vuestra madre ahora y a vuestro yerno cuando su hija se haya casado. ¿Qué mejor colocación que la que tienen en la Cheloesea para esos mismos capitales?

—Pero... al menos... yo creo... que sería factible hacer figurar esos valores a nombre de mi madre y de mi hija.

Berchoux sonrióse... cosa que le sucedía muy pocas veces...

—No; no es factible... Mire usted... lea los Estatutos constitutivos de la Sociedad: Reglamentariamente el director—para serlo—debe necesaria y personalmente poseer un número determi-



era preciso, imprescindible mejor dicho, ahorrarse toda inquietud, tristeza, mal humor, y de recomendarle mucha calma, mucha paciencia y... mejor que mejor si se llegaba hasta la abso-  
luta apatía...  
¡Oh, el doctor Whitestone parecía ignorar la imposibilidad de tal régimen de vida!

Aun no había transcurrido el segundo cuarto de hora, el de reposo, cuando Geoffroy llamaba discretamente a la puerta de la habitación; a pesar de los muchos años de matrimonio, no había perdido esta costumbre cortés; y así Ginevra agradecía su delicadeza, más que nunca ahora que su belleza reclamaba cuidados que de día en día exigían más misterio...  
Pimante, arrogante, algo calvo—con esa calopepica elegante—que presta cierta apariencia de honorable mundanidad—entró, recogió la mano que se le tendía, la besó afectuoso y la re-  
tuvo un momento mientras empezó a decir:  
—Hay noticias de mamá.  
Esta simple frase produjo un fruncimiento de cejas en la condesa, que, incorporándose, preguntó:  
—¿Y qué dice?

Geoffroy se dispuso a revelar la verdad, velándola en frases tranquilizadoras y ambiguas:  
—Poca cosa...  
—¿Zozó?  
—«Zozó», bien... es decir... casi bien... porque... parece que ha estado un poco delicada... Hace unos días...  
—¿Qué? ¿Qué ha pasado?...  
—Nada... tranquilízate; total, nada... un desvanecimiento...  
—¡Un desvanecimiento! ¿Cómo? ¿Dónde?...  
—En Saint-Pierre... Por lo visto... habían ido a ver el concurso de aviación; entraron en la pastelería Michelin... «Zozó» pa-  
recía bien y contenta, y de repente... se cayó desmayada...

78 LLEGARÁ UN DÍA

nado de acciones; en cuanto su participación en el capital social disminuya, dejará, de modo automático, de ser tal director; es la cláusula que usted aceptó...  
—No comprendo bien... no comprendo.  
—Pues es fácil de comprender.  
Continuó en tono amargo el subdirector:  
—El éxito de una casa de banca estriba en la honorabilidad, en el brillo de los que figuran a su cabeza; por eso, y para evitar la intromisión de otros elementos en el Consejo de Administración del Banco Cheloesea, éste tomó bien, antes que nada, las precauciones oportunas para que usted fuera su director... perpetuo.  
Ahora fué cuando el conde Geoffroy tuvo, por primera vez, conciencia de su situación; advirtió que, en rigor, no tenía ninguna libertad de acción, y comprendió que si algún día quisiera hacer algo, el providencial subdirector impondría una vez más su criterio y su voluntad.  
A pesar de esta desagradable convicción, Geoffroy no se torturó con preocupaciones muy largas; y en esta tarea de olvidar ayudóle la risueña perspectiva de disfrutar... acaso durante toda su vida... una renta magnífica... sin casi trabajar...  
Quedaba lo referente a la deuda materna y a la dote de María-Rosa; en cuanto a la primera no había por qué preocuparse...; y respecto a la hija... no faltaría un pretendiente que se contentara con una renta; en todo caso, bastaría con aumentarla...  
Geoffroy, celoso de que Ginevra no se llevara un disgusto, ocultó a la esposa la conversación con Berchoux, pero no pudo evitar decirle cómo le era imposible dotar con un capital a su hija... Eran precisamente los días en que la condesa estaba más preocupada con esta idea... y eran también los mismos días en que el especialista no se cansaba de repetir—mientras masajeara, electrizaraba y martirizaba el bello cuerpo de su cliente—que

que

como hoy; y es tanto, que lo que hasta ayer era imposible manana será fácil para mí. Herchebert es un industrial fuerte, pero a merced de nuestro «trust»; ¿comprendes ahora?; si yo quiero puedo producirle perjuicios considerables, poner en peligro su fortuna y... acaso... seguramente, si me conviene, arruinarle.  
Geoffroy no se había exaltado lo más mínimo; así, lanzaba estas amenazas feroces en tono tranquilo, mientras distraída-mente taconaba, como si, con la misma facilidad con que aplas-  
taba el pelo de la alfombra, pudiera ejecutar sus proyectos...  
—Pero... y eso... ¿cómo es posible? Explícamelo.  
—¡Ah, querida mía! ¿Para qué intentarlo? El lenguaje de negocios es demasiado complicado y demasiado aburrido; no lo entenderías y... además, ¡no merece la pena!

Ginevra no insistió; el acento, ligeramente burlón, con que fué dicha la frase, le dispuso toda curiosidad; tras de un largo y angustioso suspiro, cerró los ojos y volvió a recostarse, como un niño que se abandona confiadamente.  
—Basta querer—repitió el conde, y continuó: —Carlos Pil-  
gard... ¿te gustaría como yerno?  
—Si había de hacer feliz a «Zozó», sí...  
—Claro; soy de igual opinión. Ante todo, debemos querer la felicidad de nuestra hija; ella... la pobrecita hija... parece que en tal matrimonio realizaría su ilusión; y como yo lo puedo y lo quiero... así ha de ser, ¡así será!

—Dios te oiga...  
—Dios me oirá y... me atenderá...  
Afirmó, seguro de sí mismo; y en un alarde de agilidad y de jovialidad, giró sobre sus talones, hizo una pirueta y comenzó a dar pasos de baile mientras tarareaba una musiquilla.  
De repente paróse frente a la esposa:  
—Olvidaba lo principal.  
—¿Mas que esto, ¿qué?  
—Replicó ella, interrogando a la vez.

79 LLEGARÁ UN DÍA

—Pues que, dado el estado de salud de María-Rosa, yo creo que debemos renunciar al veraneo en Dinard y pasarlo en Saint-Pierre, al lado de la niña y de la abuela.  
—Como tú quieras. Eso es para mí un sacrificio, un gran sacrificio, pero... primero está mi hija que mi propia conveniencia.  
—Alquilaremos una buena «villa», que en Saint-Pierre las hay magníficas; transportaremos toda la servidumbre; organizaremos fiestas y diversiones... Allí nos encontraremos con los Pilgard y con los Herchebert; deslumbraré a los primeros y... trataré de arruinar a los otros... Tengo grandes proyectos... Conseguiré contentar a la abuela y divertir a nuestra hija; tú misma... también te encontrarás a gusto y yo... seré feliz, muy feliz entre todas vosotras. Pero... ¿estás llorando? ¿Por qué? Eres una criatura.  
Efectivamente, Ginevra lloraba en silencio... acaso por esta natural inquietud que sintiera por la salud de su hija; Geoffroy, compasivo hacia la esposa, se inclinó para besarle la frente...  
El gesto quedó truncado por la aparición de un criado, que anunció:  
—Los señores están servidos.  
...  
—Vamos, Ginevra... hazte fuerte; delante de los criados hay que disimular... cueste lo que cueste.  
Aconsejó el conde Geoffroy, mientras conducía a su esposa al comedor; ella no podía, a pesar de su deseo, aparentar serenidad. La carta de «mamá»... la noticia del desmayo de «Zozó», la misma cuestión de la dote, provocada otra vez... como el recuerdo del desaire de los Pilgard... todo... hacía una grande y angustiosa pesadumbre sobre el corazón...  
Luego, los fantásticos planes que su marido había forjado para... recomenzar la fracasada tentativa matrimonial; esa es-



## Correspondencia particular

**TRES GATITAS.**—1.º No siendo pieles puede adornarse un abrigo de terciopelo con plisados en «acordeón». Vea un artículo publicado en esta Revista. Están muy de moda los plisados para estas aplicaciones. Colores amaranillo, verde Nilo y porcelana antiguo son bellos y muy llevados.—2.º No hay inconveniente en poner forro de gasa de color fuerte en un traje con manto de luto.—3.º Los ablusados se llevan cada vez más.—4.º Las iniciales pueden ser las de nombre y apellido de la novia o también las de los nombres de ambos (no de los apellidos). Las invitaciones pueden hacerse de las dos formas siguientes: Una tarjeta de tres cuerpos; la del centro lleva los nombres del novio y de la novia anunciando el enlace e invitando, con determinación de la iglesia, fecha y hora; en el cuerpo de la izquierda los padres del novio participando el próximo enlace, y en el de la derecha lo hacen los de la novia. También va entrando muy en moda hacerlo «por separado» en una sola tarjeta los padres del novio, indicando en la misma quién es la novia e invitando, y otra tarjeta análoga de los padres de la novia indicando quién es el novio.

**GUAYABA (Cienfuegos).**—Indíquenos agencia con que hemos de entendernos para enviar sus encargos, que quedarán terminados a fin de junio. El «trousseau» estará antes, pero el mueblista no verifica la entrega hasta el 20 de dicho mes. Hemos visto este trabajo, que es del más puro estilo español antiguo. Conviene asegurar, como en envío anterior, todo lo que se le envíe en la Compañía que usted nos indique, pues los riesgos son más probables en un viaje tan largo.

**BARBARITA.**—Se le manda la loción onduladora. Celebramos el buen resultado del primer frasco. Con el segundo van las peinetas.

**D. A.**—Estamos ultimando un sinnúmero de trajes de comunión, pero se le servirá en diez días, o sea antes del 20, pues su encargo lleva fecha 10. Envíe inmediatamente el texto para los recordatorios en los seis modelos aceptados.

**G. M. D.**—Por fin hemos hallado una pieza exacta a la de la lencería de color, que creíamos agotada, y se procede a la confección de sus nuevos pedidos. Se le enviará antes de fin de mes, con el traje de verano.

**PASIEGA.**—Probablemente a la par del presente número recibirá la segunda mitad del «trousseau», que ha de agradarle tanto como la primera. Se le enviarán las monedas de oro oportunamente, como objeto asegurado, que tendrá que recoger en Santander, y en la esta-

feta más próxima. Su precio será al cambio corriente cuando se adquieran. Díganos cómo se le envía alguna cantidad que habrá sobrante a su favor.

**MANOLITA.**—Se anunciaron esas oposiciones a Telégrafos en la «Gaceta» de 2 de mayo. Si usted lo desea indicaremos academia que nos ofrece garantías de seriedad.

**GILL.**—Lo correcto en ese caso es que él diese a usted una explicación satisfactoria, en lugar de ofenderse al tratar usted de enterarse de las causas de su ausencia temporal. Es esta cosa muy delicada, sobre la que no nos está permitido decir más.

**RUBITA.**—Con mucho gusto contestaremos cuanto nos pregunten nuestras lectoras y separamos. De ahora en adelante sólo precisa que cada cuatro o cinco días se locione con ese agua, haciéndose las ondas como hasta aquí. La

**HORTENSIA.**—Hacia el 25 estarán todos los trajecillos de punto para su prole. El pequeño en seda y los demás en perlé y de los colores más de moda. Referente a su pregunta, los vestiditos de niño son más sanos, sueltitos y cómodos, llevando siempre abrigado el pecho y el vientre. Pendientes de la aceptación de muestras.

**TURQUESA.**—Para ese tejido, las pinturas lavables, doblemente pudiendo usted lucir en el trabajo sus habilidades.

**R. L.**—No nos parece apropiado el «batik» para biombo, pues éste se presta más para tejidos finos y usted necesita que sean fuertes. La imitación a tapices es más propia, y también los dibujos orientales sobre telas compactas. Si, señora; podría mandársele de aquí el material completo, incrustaciones y dibujos. Si insiste usted en lo del «batik», le aconsejamos que lo arme con una tela fuerte. El asunto ha de tener sabor oriental y motivos grandes.

**MARAVILLA.**—Ya ve usted lo que decimos a otra lectora. Los plisados pueden sustituir a las pieles en cuellos de abrigo de verano. Y añadimos que se llevarán también en los trajes de la próxima estación.

**F. D. S.**—Conformes. Se le harán ambos trajes. De verano el primero y de entretiempo el segundo. Nos parecen bien los tejidos y colores elegidos. Celebramos le gustase el abrigo.

**D. M. C.**—Ya se recibió surtido en colores de pirograbado y se envía la colección completa con el mordiente.

**E. G.**—Esas ediciones antiguas son excesivamente caras; pero tenemos medio de ponerla en relación con un representante, que aguardará ocasión propicia y se entenderá con usted directamente.

**MARY B.**—Confirmamos nuestra carta particular y agradecemos su complacencia por el «trousseau» recibido. Todas esas pequeñeces se le mandarán oportunamente.

**H. D.**—El juego de pañitos está casi terminado. Puede, cuando guste, mandar las medidas de lencería, diciendo qué adornos desea y si son las mismas marcas.

LA SECRETARIA.

**PELOS Y VELLO**  
DESAPARECEN RADICALMENTE  
**SIN DEPILATORIO**

empleando **DORADINA** que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la **DORADINA** es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a **FRANCE EUROPE**, Via Lavetana, 21, Barcelona.

ausencia de la tenacilla regenerará su cabello y lo fortalecerá la loción. Está ya muy experimentada. Ese pequeño masaje local, mejor por la mañana. Le recomendamos repase los trabajos del Doctor Vidavella.

**C. B. N.**—Esos cambios de clima tienen sus sorpresas. No debe desabrigarse interiormente hasta transcurrido mayo, y quizá parte de junio. Vaya usted defendiéndose de las alternativas de calor y frío con un abrigo ligero o con un par de trajes, uno de más abrigo que otro. Para esos fenómenos cutáneos que se le presentan en el rostro está muy indicada la «Alcanforina Imperial».

Lea las novelas de  
**CONCHA ESPINA**  
PEDIDOS A  
**RENACIMIENTO - San Marcos, 42**  
**MADRID**



Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS  
MEJORES  
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Grcia, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16.848.

# Fuera Brillantina canas India

SIN TENIRLAS  
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)  
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TENIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en poco días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la India, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Frágil

como una barquilla en alta mar, es la salud de los niños débiles.

Este peligro se evita dándoles sangre nueva y pura que afluya con viveza por sus venas, llevando vitalidad a todo el organismo. Esto se consigue con el activo reconstituyente

Jarabe de  
**HIPOFOSFITOS  
SALUD**

Crea vigor y favorece el crecimiento.

Cerca de 40 años de éxito creciente.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD. Rechazad imitaciones.



## La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas. Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—*Doctor Isidoro de la Villa*, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—*Doctor Baltasar Hernández Briz*, Médico ex-jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—*Doctor J. A. Alonso Muñoyerro*, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—*Doña María de Covadonga Villegas*, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—*Doctor Carlos S. de los Terres*, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—*Doctor J. García del Diestro*, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—*Doctor Angel Villegas Gallifa*, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—*Don Domingo Barnés*, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—*Doctor César Juarros*, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

## La Salud de Nuestros Hijos

Biblioteca de Divulgación Científica

Disminuir la mortalidad infantil y enseñar a los padres a criar hijos fuertes y robustos, hombres de mañana, sanos de cuerpo y espíritu, útiles a sí mismos, a la sociedad y a la patria, es la noble idea que informa la publicación de esta biblioteca.

El vehemente interés que despierta la lectura de sus páginas emana de la claridad y precisión práctica con que están expuestas las verdades más rigurosamente científicas: en su redacción no se ha olvidado nunca que vulgarizar no consiste en rebajar la ciencia, sino en allanar el camino para llegar hasta ella y poseerla íntegramente.

A estos positivos valores hay que añadir uno más: LA SALUD DE NUESTROS HIJOS no es una traducción de prácticas más o menos adaptables; es una biblioteca española, escrita por eminentes españoles, conocedores hondos de las necesidades de la raza.

Cada uno de los tomos de que se compone esta colección es un acabado estudio de las fases características de la existencia del niño, desde que se forma y vive, con vida intrauterina, hasta que llama con fuerte y vigoroso aldabonazo a las puertas de la juventud.

Pero ninguno pretende sustituir al médico... ¡nada más lejos de la orientación de esta biblioteca...! ¡pero sí constituirse en su mejor auxiliar!

Por su espíritu y por su letra estos libros serán:

Para las mujeres, devocionario del amor maternal.

Para los educadores, fuente de infinitas enseñanzas.

Para los médicos, memorándum intenso y conciso de Puericultura y Pediatría, que no desdenarán consultar los más especializados.

La autoridad de sus autores nos exime del encomio que merecen sus nombres; la importancia de los asuntos tratados en cada volumen, se muestra evidentemente con la sola enumeración de sus títulos.

Precio de cada volumen: 4 ptas.

Organizador:  
D. Eduardo Villegas  
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA  
**Editorial Renacimiento**  
San Marcos, 42.—Madrid

## UN MES DE MAYO LLENO DE DOLORES

¿Cómo evitar que los primeros días de primavera le hagan cojear como un inválido?

Es un hecho muy conocido que los primeros días primaverales son un verdadero martirio para todos los que tienen los pies sensibles: ocluidos éstos en el calzado se hinchan y congestionan al menor cansancio y los dolores aumentan hasta llegar a ser intolerables.

Puede usted evitar con facilidad estos sufrimientos tomando la precaución de reponer sus pies en perfecto estado con un sencillo pediluvio en el cual habrá hecho disolver un puñado de Saltratos Rodell. Las propiedades tónicas, antisépticas y descongestionantes de tal baño hacen desaparecer rápidamente toda hinchazón y magullamiento como toda sensación de dolor y quemazón. Además los callos y durezas se reblandecen a tal punto que pueden quitarse fácilmente sin peligro de herirse. Por ser el agua saltratada ligeramente oxigenada combate y previene eficazmente las irritaciones y los efectos desagradables del sudor excesivo, tan frecuentes en los meses de calor.

Siendo tan fácil desembarazarse de sus males de pies con un sencillo tratamiento de poco coste, es verdaderamente inútil soportar tales sufrimientos. Los Saltratos Rodell se venden en todas las farmacias, droguerías y centros de específicos. Desconfíe de las imitaciones y exija siempre los verdaderos Saltratos en paquete amarillo.

### PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.

Corsets de caucho para reducir el talle.

Servilletas comprimidas para viaje.

Sostenes de caucho perfeccionan su silueta.

MADAME X MADRID - TRAFALGAR SQUARE, 2. BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 127

### MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID  
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.  
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

Lea las obras de la

**Baronesa de Orczy**

Renacimiento.—MADRID

**SEÑORAS:**  
EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ  
SECURAN con las  
IRRIGACIONES del  
Dr. VALLEY.  
USARLAS POR HIGIENE Y  
PARA EVITAR CONTAGIOS.

Linoleum :: Impermeables y trincheras

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.  
16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID



# Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"		Pesetas.
(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)		
MATILDE AIGUEPERSE		
La senda tiene espinas...	4,00	
Desquite...	4,00	
La hermana mayor...	4,00	
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00	
MATILDE ALANIC		
El milagro de las perlas...	4,00	
LUISA M. ALCOTT		
Las cuatro hermanitas...	4,00	
JEANNE DE COULOMB		
Cetro de oro...	4,00	
Pescadora de luna...	4,00	
La isla encantada...	4,00	
La fuerza irresistible...	4,00	
Tierra prohibida...	4,00	
Firme como la roca...	4,00	
Humo de gloria...	4,00	
La casa de los caballeros...	4,00	
La ciudad de la paz...	4,00	
La que separa...	4,00	
La villa del Paraíso...	4,00	
El camino de ronda...	4,00	
La sortija de Gastón Febo...	4,00	
M. DELLY		
En las ruinas...	4,00	
RIDER HAGGAR		
El collar de Wanderer...	4,00	
L. DE KERANY		
El yugo de amor...	4,00	
MARYAN		
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00	
Un nombre...	5,00	
La casa de los solteros...	4,00	
El palacio viejo...	4,00	
La sobrina del vizconde...	4,00	
La corte de las damas...	4,00	
Una barrera invisible...	4,00	
El eco del pasado...	4,00	
La herencia de Boirsredon...	4,00	
La gran ley...	4,00	
Errores del corazón...		
El delito de Clotilde...	4,00	
Matrimonio moderno...	4,00	
Anita Damoren...	4,00	
La dote de Nicoletta...	4,00	
Matrimonio civil...	4,00	
La casa sin puerta...	4,00	
Un legado...	4,00	
La casa solariega...	4,00	
El palacio de Tellemont...	4,00	
Una promesa...	4,00	
Lady Fryda...	4,00	
Alrededor de una herencia...	4,00	
La fortuna de Montligné...	4,00	
Novela de otoño...	4,00	
Una boda en 1915...	4,00	
La señorita Kervallez...	4,00	
La florida...	1,40	
Los tutores de Mérie...	4,00	
BARONESA DE ORCZY		
Yo castigaré...	4,00	
El misterioso Pimpinela...	4,00	
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00	
Eldorado...	4,00	
El caballero de la sonrisa...	4,00	
Un conde del siglo xvm...	4,00	
Amado de los dioses...	4,00	
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00	
El águila de bronce...	4,00	
El primer sir Percy...	4,00	
Un hijo del pueblo...	4,00	
El favorito de S. M...	4,00	
La legión de honor...	4,00	
Castillos en el aire...	4,00	
El hombre gris...	4,00	
Flor de lis...	4,00	
Nicoletta...	4,00	
Los candelabros del Emperador...	4,00	
La madeja enredada...	4,00	
El gobierno de Peticot...	4,00	
Fuego en rastrojo...	4,00	
El nido de gavilanes...	4,00	
Una mujer fiel...	4,00	
La desposada de las llamas...	4,00	
Cara de cuero...	4,00	
Boadicea...	4,00	
CAROLA PROSPERI		
La casa maravillosa...	4,00	
OLGA WOLBRUK		
Pendiente fatal...	4,00	

## La Moda Elegante Ilustrada

REVISTA QUINCENAL PARA SEÑORAS CON LOS ULTIMOS

MODELOS DE PARIS Y LONDRES

Administración: Costanilla de los Angeles, núm. 18

MADRID

### Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura, puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

**Casa Vázquez**

San Onofre, 6.-Madrid

### CUPÓN

La suscriptora D.<sup>a</sup>

de provincia de solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS DIEZ TOMOS DE

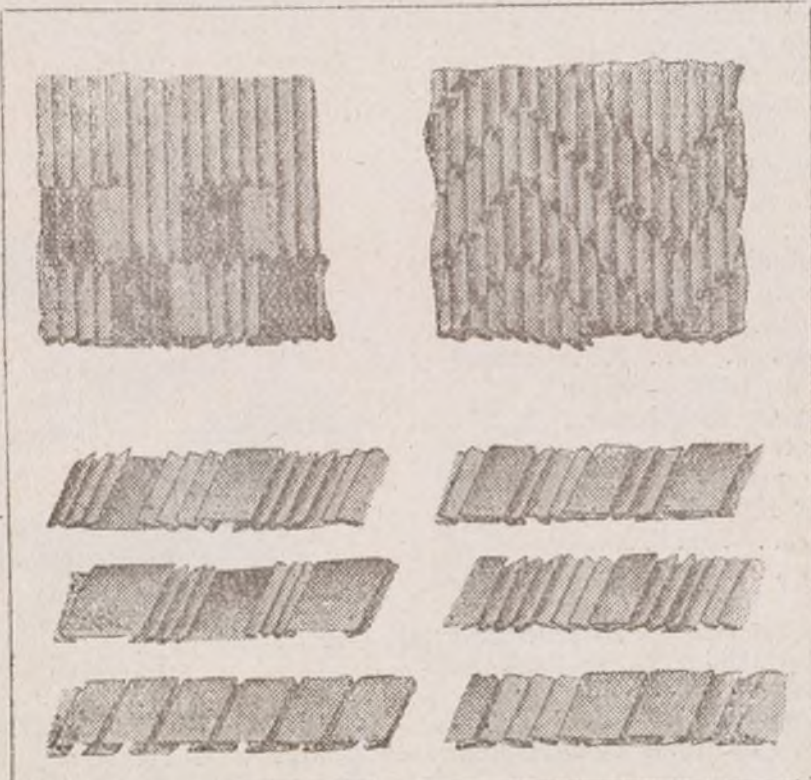
# LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid



## Máquinas para Plegar, "Gaufrar" y Acanalar

MÁQUINAS PARA PLEGAR EN ACORDEÓN, CON ESPACIO  
MÁQUINAS PARA PLEGAR EN LLANO Y EN HUECO  
MÁQUINAS DE PLISAR CON DIBUJOS DIVERSOS  
DIBUJOS EN  
ZIGZAG, TABLERO DAMAS, ROMBOS, ETC.



E Z B E L E N T

80, Rue de Belleville, PARIS

Téléphone Adr. télégr.  
ROQUETTE 36-51 EZBELENZE-PARIS

CATALOGO FRANCO

## Un famoso astrólogo hace una oferta notable



Le dirá  
**GRATIS**

¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones, ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

### ¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 cent.  
A. E.



ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION  
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.

## Sección de patrones

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista,

**COSTANILLA DE LOS ANGELES, NÚMERO 18**

(Esquina a la Plaza de Santo Domingo)

M A D R I D

COMPRE USTED LAS OBRAS DE

*M. Maryán, Jeanne de Coulomb, Alanic  
y Baronesa de Orczy*

SON LAS MAS LEIDAS POR TODAS LAS MUJERES  
Dirijan sus pedidos a la

**EDITORIAL RENACIMIENTO**

SAN MARCOS, 42.—MADRID

**ANEMIA** DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

*La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética*  
(7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO Y FERNANDEZ DURO



**SENOS**  
desarrollados, reconstituidos,  
hermoseados, fortificados  
en dos meses con las

**PILULES ORIENTALES**

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.  
J. Katié, pharmacien, 45, rue de l'Éclair, Paris. — Un frasco a remito por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas o sellos a Producta S. R. L., Balmes 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Cayoso, Aranz, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

Lea usted las obras de

**Concha Espina**

PEDIDOS A

**RENACIMIENTO**

SAN MARCOS, 42.—MADRID



**ANEMIA**  
DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan  
VINO y JARABE **DESCHIENS**  
à la Hémoglobine PARIS